



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Análisis de la obra narrativa infantil “Papelucho” de la escritora Marcela Paz a partir de sus aspectos lúdicos y humanos.

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Autor: Melo Fierro, Juan Jacobo

Directora: Vera Tamayo, Narciza Beatriz, Dra.

CENTRO UNIVERSITARIO: TULCÁN

2014

APROBACIÓN DE LA DIRECTORA DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Dra. Narciza Beatriz Vera Tamayo

DIRECTORA DE TESIS.

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de maestría denominado: “*Análisis de la obra narrativa infantil ‘Papelucho’ de la escritora Marcela Paz a partir de sus aspectos lúdicos y humanos*”, realizado por el estudiante Melo Fierro Juan Jacobo, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, ajustándose a las normas establecidas por la Universidad Técnica Particular de Loja; por lo que autorizo su presentación.

Loja, noviembre, 2013.

f).....

DIRECTORA

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Melo Fierro Juan Jacobo, declaro ser autor del presente trabajo de fin de maestría: *“Análisis de la obra narrativa infantil ‘Papelucho’ de la escritora Marcela Paz a partir de sus aspectos lúdicos y humanos”*, siendo Vera Tamayo Narciza Beatriz directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, concepto, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f).....

Melo Fierro Juan Jacobo

C.I: 040099447-1

AGRADECIMIENTO

Mi más sentido agradecimiento a la Universidad Técnica Particular de Loja por abrir horizontes a la creatividad, la criticidad y el intelecto.

DEDICATORIA

A la memoria de Marcela Paz.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA	i
APROBACIÓN DE LA DIRECTORA DE FIN DE MAESTRÍA	ii
AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS	iii
AGRADECIMIENTO	iv
DEDICATORIA	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vi
RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
MARCO TEÓRICO	
1.1 Marcela Paz en el contexto de la literatura infantil latinoamericana	4
1.2 Estudios en lo relativo a su obra narrativa.	5
1.4 Aproximaciones críticas sobre la novela Papelucho.	7
1.5 Aportes complementarios.	11
CAPÍTULO II	
DISEÑO METODOLÓGICO	
2.1 Enfoque y tipo de estudio	12
2.2 Métodos y técnicas de investigación.	13
2.3 Universo de estudio y muestra	14
2.4 Procedimiento.	15

CAPÍTULO III

VIDA Y OBRA DE MARCELA PAZ

3.1 Antecedentes biográficos	16
3.2 Producción literaria	18
3.3 Reconocimientos	20
3.4 Obra completa en orden cronológico	21

CAPÍTULO IV

INFORMACIÓN CUALITATIVA COMPLEMENTARIA

Entrevistas a docentes y promotores de literatura infantil sobre la obra narrativa “Papelucho” de la autora Marcela Paz.	22
--	----

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE LA OBRA “PAPELUCHO” DE LA ESCRITORA MARCELA PAZ

5.1 Argumento	30
5.2 Personajes	34
Personajes principales	
Personajes secundarios	
5.3 Perspectiva espacial	36
5.4 Perspectiva temporal	37
5.5 Aspectos lúdicos de la obra	38
El humor	
Carácter irreverente	
Imaginación	
5.6 Aspectos humanos de la obra	47
Papelucho y su actitud frente al prójimo	
Presencia de la muerte	
Perspectiva ambivalente	

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	55
BIBLIOGRAFÍA	57
APÉNDICES	59

RESUMEN

La investigación estuvo orientada hacia el análisis interpretativo de la obra infantil “Papelucho” de la escritora chilena Marcela Paz. El propósito de este trabajo fue determinar el carácter trascendente de la obra objeto de estudio, subrayando especial énfasis en sus elementos lúdicos y humanos, dentro de un marco investigativo de índole bibliográfica y sustentación personal. De la misma forma, el tema de tesis se llevó a efecto en la ciudad de Tulcán, provincia del Carchi. Como conclusión general, se pudo determinar que los elementos lúdicos y humanos en la obra literaria “Papelucho” de Marcela Paz inciden sustancialmente en el discurso narrativo y constituyen el eje dinámico de la novela infantil.

PALABRAS CLAVES: Análisis, imaginación, perspectiva temporal, hermenéutico, universo narrativo.

ABSTRACT

The research was oriented interpretive analysis of the children's play "Papelucho" of the Chilean writer Marcela Paz. The purpose of this study was to determine the transcendent character of the work under review, highlighting its emphasis on leisure and human elements within an investigative framework bibliographic nature and support staff. Likewise, the thesis topic was put into effect in the city of Johannesburg, Carchi province. As a general conclusion, it was determined that the recreational and human elements in the literary work "Papelucho" Marcela Paz substantially affect the narrative and are the dynamic axis of the children's novel.

KEYWORDS: Review, imagination, time perspective, hermeneutical, narrative universe.

INTRODUCCIÓN

El tema de investigación que ocupa estas líneas gira en torno al análisis interpretativo de la obra infantil “Papelucho” de la escritora Marcela Paz, enfocado hacia sus aspectos lúdicos y humanos. El objeto de este trabajo apunta a comprender y destacar algunos elementos de la obra emblemática de la escritora chilena en lo relativo a sus particularidades lúdicas y humanas, en base al aporte personal del investigador y el correspondiente sustento bibliográfico. Para tal efecto, se ha recurrido a estudios de reconocidos académicos en lo referente a la obra literaria objeto de análisis, como es el caso de la investigadora argentina *Elena Wolf y su libro “Papelucho, una mirada lúdica” (2010)* o del escritor chileno Edgardo Cifuentes con su obra *“Marcas discursivas y narrativas del humor leve en Papelucho” (2006)*. En esta misma línea temática conviene mencionar el extenso análisis de Virginia Cruzat *“Marcela Paz, un mundo incógnito” (1992)*, así como también el ensayo de Manuel Peña titulado *“El humor en la obra literaria de Marcela Paz” (2010)*, entre otros aportes bibliográficos; no obstante, las investigaciones en lo relativo a la obra de la escritora chilena en el país son muy escasas y casi inexistentes en la provincia del Carchi, lugar en el que no se han realizado estudios a este respecto.

Por otro lado, el problema a investigarse se orienta en torno a un enfoque cualitativo, ya que aspira explorar la obra narrativa de Marcela Paz tanto en su aspecto lúdico y humano, en base al análisis interpretativo del texto literario acompañado de lecturas complementarias que forman parte del sustento bibliográfico. Por ello, el objetivo general del presente trabajo consiste en analizar la obra narrativa “Papelucho” de Marcela Paz a efecto de comprender su papel relevante en los aspectos antes mencionados; a ello se suman los objetivos específicos cuya finalidad apunta a identificar la capacidad expresiva presente en la producción literaria de la escritora chilena y determinar la importancia que reviste su obra dentro del ámbito de la narrativa infantil.

Para el desarrollo de la presente investigación se utilizaron el método de análisis hermenéutico como el deductivo, por cuanto guardan estrecha relación con el enfoque cualitativo del objeto de estudio a investigarse. Así mismo, preciso es

reconocer la importancia que reviste esta investigación, no sólo desde una óptica académica, sino eminentemente humana, pues a partir de este enfoque el tema cobra relevancia, más aún cuando apunta a sensibilizar y persuadir a docentes, críticos literarios y, principalmente, estudiantes sobre el valor que posee la obra narrativa de Marcela Paz tanto en su dimensión lúdica como humana y todo cuanto representa en el escenario de la literatura infantil a nivel hispanoamericano. Motivos por los cuales se eligió la presente pieza narrativa para su respectivo análisis.

En igual forma, cabe destacar que el presente trabajo de investigación fue posible merced a las facilidades brindadas por el Ministerio de Cultura, la Biblioteca Municipal y la Dirección Provincial de Educación, entre otras instituciones y personas particulares cuyos aportes, comentarios y sugerencias contribuyeron a robustecer el análisis en lo referente al problema objeto de estudio.

Finalmente, entre los objetivos propuestos en relación al tema investigado se contemplan los siguientes:

- Analizar de forma interpretativa la obra literaria “Papelucho” de la escritora Marcela Paz e efecto de comprender sus aspectos lúdicos y humanos.
- Identificar la capacidad expresiva presente en la pieza literaria “Papelucho” de Marcela Paz.
- Determinar la importancia que reviste la obra narrativa “Papelucho” de la escritora chilena dentro de la literatura infantil.

En cuanto al logro del primer objetivo, se recurrió previamente al estudio y análisis de la obra de Marcela Paz, subrayando especial énfasis en su novela corta “Papelucho”, así como también en investigaciones realizadas por destacados estudiosos sobre su obra infantil. En base al estudio bibliográfico y la lectura atenta y minuciosa del libro se procedió a identificar los diversos matices de su obra literaria a efecto de comprender e interpretar sus aspectos lúdicos y humanos.

Para el logro del segundo objetivo se realizó una segunda lectura del libro “Papelucho”, pero esta vez atendiendo a los aspectos formales de la obra, entiéndase su estructura, composición, lenguaje, etc. Ello unido a lecturas complementarias sobre la pieza narrativa en mención, lo que permitió identificar la capacidad expresiva presente en el texto literario de la autora chilena.

Finalmente, para el cumplimiento del tercer objetivo se realizaron entrevistas a expertos y académicos conocedores de la obra literaria de Marcela Paz, así como también la recepción de criterios y puntos de vista de reconocidos autores de la literatura infantil, recopilados en revistas especializadas y suplementos de interés cultural. Con este aporte se pudo determinar el grado de importancia de la producción narrativa de la escritora chilena.

CAPÍTULO 1
MARCO TEÓRICO

1.1. Marcela Paz en el contexto de la literatura infantil latinoamericana

El escenario latinoamericano, en materia de Literatura Infantil y más específicamente dentro de la narrativa para niños, ha cobrado una magnitud y relevancia sin precedentes, sobre todo en la segunda mitad del siglo pasado. Prueba de ello, es el aporte significativo de notables figuras de talla continental como Gabriela Mistral (Chile), Juana de Ibarbourou (Uruguay), Gustavo Alfredo Jácome (Ecuador), Raúl Ferrer (Cuba), Horacio Quiroga (Uruguay), Rafael María Carrasquilla (Colombia), Álvaro Yunque (Argentina). Bajo este contexto literario en el que aparecen importantes creadores de la narrativa para niños se suma también Marcela Paz, escritora de literatura infantil y juvenil nacida en Santiago de Chile el 28 de febrero de 1902.

En lo que atañe a su producción narrativa para niños conviene destacar creaciones que, aunque son muy poco conocidas, merecen todo el interés. Entre las obras más importantes se cuentan: "Caramelos de luz" (1954) "Muselina Pérez Soto" (1974) "Cuentos para cantar"(1974)"Los pecosos" (1976)"Perico trepa por Chile" (1978) "El soldadito rojo" (1981)"Los secretos de Catita" (1981). Pero, sin duda alguna, la obra maestra de Marcela Paz es "Papelucho", materia de estudio y análisis de la presente investigación. "Papelucho" es una producción narrativa compuesta por doce historias y escrita entre los años 1947 y 1974. La obra surge tomando como punto de partida el modelo del diario de vida de un infante de ocho años, pero no había sido publicado, pues se trataba de un niño que enfrentaba el problema del divorcio de sus padres. Sin embargo, por razones sociales fue preciso eliminar el engorroso tema y resumido el resto. Así nació "Papelucho", un clásico de la literatura infantil hasta la actualidad. Era tan popular que en 1980 fue seleccionado por el Oficio Cristiano del Libro de París como una de las mejores obras para niños. A pocos años de su publicación, el crítico Raúl Silva Castro escribió: "La inquietud de los chicos, sus bromas y payasadas, que suelen perturbar a los mayores, aparecen descritas de mano maestra. Basta este libro para consagrar a su autora entre las novelistas de las nuevas generaciones".(Silva, 1987:62) Al primer Papelucho siguió una extensa serie, en la que destacan los títulos: "*Papelucho casi huérfano*", "*Papelucho detective*",

“Papelucho misionero”, “Papelucho en vacaciones”, “Papelucho historiador”, “Papelucho: mi hermano hippie”, “Papelucho en la clínica”. El simpático personaje hizo que su creadora recibiera -como lo señalamos anterioremente- el Premio Nacional de Literatura en 1982. Antes había obtenido en 1968 el Diploma de Mérito, que la incluyó en la lista de honor "Hans Christian Andersen".

1.2. Estudios en lo relativo a su obra narrativa

En base a estos antecedentes y por todo cuanto significa el aporte de la escritora chilena Marcela Paz a la narrativa infantil, se han realizado diversos estudios en torno a su producción literaria, algunos de ellos enfocados con arreglo a una perspectiva humanista centrada básicamente en los intereses del niño, como es el caso de la historiadora Tatiana Milstein Chateau que en su ensayo “*Marcela Paz: “Madre Literaria”* (2005) dice lo siguiente:

Marcela ha quedado catalogada como parte de nuestra historia, porque se le reconoció públicamente su labor que ya venía realizando al dar a luz a Papelucho, quien se transformó rápidamente en el regalón, no solo de los niños, sino también de muchos adultos, quienes con entusiasmo seguían cada paso de este pequeño de mechitas. Papelucho permitió a toda una generación seguir soñando y disfrutando las cosas sencillas que suceden en el día a día. Y lo más importante, ver un niño alegre, de buenos valores, y que frente a las dificultades no se amilana, sino que sabe salir adelante. (Milstein, 2005:16).

Así mismo, para efecto de penetrar en el sentido lúdico y estético de la obra narrativa de Paz, se tomará como referente bibliográfico el estudio realizado por Edgardo Cifuentes (Magíster en Lingüística Aplicada. Universidad de Concepción- Chile), “*Marcas discursivas y narrativas del humor leve en Papelucho*” (2009). Al respecto del mencionado estudio el autor dice lo siguiente:

El análisis consistirá en la detección de claves textuales que evidencien la predominancia de una conciencia y de formas de conocimiento inusuales en la observación de los hechos referidos; además, se considerarán otras claves como la disolución de los referentes de las palabras y la aparición de imágenes figurativas de la

levedad. Los resultados nos conducirán a realizar afirmaciones interpretativas a propósito de las particularidades del humor y de la visión de mundo, tanto del personaje como de la conciencia humorística que articula la narración. (Cifuentes, 2009:4)

De igual modo, conviene tener en cuenta el estudio del investigador chileno Fernando Durán y su libro *“Marcela Paz y Papeleucho”* (1996). En dicho texto el autor profundiza sobre el carácter eminentemente sensible y humano presente en la novela infantil de la escritora chilena donde se aprecian cuotas autobiográficas, conforme lo expresa el mismo Durán en los siguientes términos:

Muchas vivencias de la infancia de la autora, van a aparecer transfiguradas en Papeleucho, entre ellas la queja por la injusticia o el dolor ante los castigos inmerecidos. Quizás a su Papeleucho le transmitió sus propios sentimientos y por eso el personaje será un niño muy vivo, incluso con sentimientos de culpa y miedos, entre ellos el de sentirse abandonado por sus padres que siempre están lejanos, manifestándole al niño poco apego. De hecho, uno de los primeros cuentos de la autora aborda el tema de un niño hijo de padres divorciados, lo que era algo impensado para su época y un rasgo de modernidad en su escritura, adelantándose a su tiempo. (Durán, 1996:19).

A estos estudios se suman otros como el de la escritora colombiana Yolanda Reyes y su trabajo ensayístico *“Marcela Paz y su influencia en la narrativa infantil latinoamericana”* (2005) o *“Marcela Paz: un mundo incógnito”* escrito por la chilena Virginia Cruzat (2001). En igual forma, merece especial atención el análisis crítico *“Papeleucho, una mirada lúdica”* (2010) de la escritora argentina Emma Wolf como también los aportes críticos y valorativos del director cinematográfico Alejandro Rojas Téllez, quien en el año 2007 realizó la película *“Papeleucho y el marciano”*, basada en la obra de Marcela Paz.

1.3. Aproximaciones críticas sobre la novela “Papeleucho”

Aun cuando han transcurrido alrededor de sesenta y cinco años desde la primera publicación de la novela *“Papeleucho”* en 1947, su obra ha sido objeto de múltiples interpretaciones y acercamientos críticos, como es el caso de Daniel de la Vega, escritor y periodista chileno contemporáneo de Marcela Paz, quien al referirse a la pieza literaria y, en especial a su personaje, apunta lo siguiente:

Papelucho no vive aventuras fantásticas ni tiene poderes mágicos - a menos que se puedan llamar mágicas su imaginación e inventiva, que le permiten crear un mundo original, divertido y tierno, a partir de la vida diaria de una familia chilena de los años cuarenta. No enseña, sino entretiene y hace reír...y a veces conmueve un poco. En estas páginas la ironía se nos presenta con los ojos mojados por las lágrimas. Es una obra de arte. Y también es una obra de caridad. (Vega, 1948:3)

De la misma manera, otros autores e investigadores han puesto de relieve el matiz expresivo que maneja la escritora chilena en esta obra literaria, como es la sencillez del lenguaje, su espontaneidad, la frescura de sus reflexiones provistas de hondo sentido humano, rasgos que le confieren a la narración cualidades propias de una obra infantil escrita por un niño. De ello debería decirse lo que afirma el investigador Fernando Durán:

La autora no necesita innovar técnicas ni hacer alardes estilísticos. Papelucho nace espontáneo, fresco, del corazón a la mente y de la mente a la pluma. Es un niño vivo, como cuando Pinocho salta de las manos de Gepetto y se convierte en un niño de verdad. Es realidad pura. Habla "como le da la gana". Un espíritu liviano y travieso impide al chiste caer en lo rampón. Y así, empieza la primera frase: "Hoy ha ocurrido algo terrible, muy terrible"... Se ha abierto una compuerta en la mente de la autora y ya no puede parar. (Durán, 1996: 24).

En igual forma, el crítico Manuel Peña Muñoz analiza la obra de Marcela Paz desde un enfoque recreativo al poner de relieve su aspecto humorístico. En su estudio "*El humor en la obra literaria de Marcela Paz*" (2007) afirma lo siguiente:

*Esa mirada lúdica y humorística va a ser el sello que le va a dar a su libro *Papelucho*, protagonizado por un niño que siempre tendrá una mirada crítica y distanciada respecto de todo lo que le rodea, como si desconfiara siempre de lo establecido y diera un giro completamente diferente del tradicional punto de vista de los adultos. Este giro inesperado será un recurso humorístico siempre presente en la obra de Marcela Paz. (Peña, 2009:15-17)*

En la misma línea, refiriéndose al carácter lúdico de la obra "*Papelucho*" el cuentista Carlos Morla en un tono narrativo anota lo siguiente:

He plegado, por fin, mis párpados fatigados y he cerrado también el libro que, en un ademán de ternura infinita, he llevado a mis labios. Y he besado con fervor la frente de Papelucho que, con su diente único, ha seguido sonriendo sobre la tapa lisa. (Morla, 1953: El Mercurio)

Sobre el presente soporte bibliográfico se realizará el análisis de la obra narrativa “Papelucho” de la escritora chilena. Enfocada desde este ángulo, se aspira apreciar su obra teniendo en cuenta sus elementos lúdicos y humanos. Pero adviértase que el análisis no es sólo una exégesis o interpretación textual sobre la bibliografía consultada, sino que en base a aquello se aspira obtener elementos de juicio suficientes para comprender su obra literaria y formular una apreciación crítica e importante en torno a su producción narrativa.

1.5 Aportes complementarios

Así mismo, valiosos son los aportes bibliográficos que ofician como complementos de la información precedente y que permitirán nutrir el análisis de la presente temática objeto de estudio, entre dichos aportes conviene mencionar los siguientes: “*Claves y secretos de la literatura infantil y juvenil*” (1991) del crítico e historiador quiteño Hernán Rodríguez Castelo, “*Del Peneca a Papelucho. Panorama histórico de la literatura infantil chilena desde la época de la Colonia hasta la actualidad*” (2008) del chileno Manuel Peña Muñoz, escritor e investigador de literatura infantil y juvenil. “*Literatura infantil del Ecuador, una visión histórica*” (2009), por Ana González, bibliotecaria de la Academia Cotopaxi, “*Identidad latinoamericana en la literatura infantil*” (2010) por Gerardo Torres, escritor y académico de la Universidad Católica de Santiago de Chile; “*Derrotero para una historia crítica de la literatura infantil y juvenil*” (2011), por Jesús Cabel, poeta e investigador peruano; “*Literatura infantil en América Latina: géneros, autores y tendencias*” (2011), obra escrita por la investigadora venezolana María Elena Maggi. Con arreglo a estos aportes se obtendrá una visión panorámica de la obra de Marcela Paz tanto en el análisis formal de su producción narrativa como en el influjo que ha ejercido en el concierto de las letras latinoamericanas.

Finalmente, el presente trabajo de investigación aspira ofrecer un modesto homenaje a una de las más excelsas creadoras de la literatura infantil como es Marcela Paz, más aún al cumplirse los ciento diez años de su nacimiento, pues su obra como su vida nos enseñan a valorar no sólo el aspecto estético de las cosas, sino la esencia misma de la existencia.

CAPÍTULO 2
DISEÑO METODOLÓGICO

Para el desarrollo del presente trabajo de investigación en lo que corresponde al diseño metodológico se contemplaron los siguientes aspectos:

2.1. Enfoque

La investigación estuvo orientada en torno a un enfoque cualitativo, basado en el análisis hermenéutico de la obra infantil “Papelucho” desde sus aspectos lúdicos y humanos, teniendo como fuentes de sustentación bibliográfica los diferentes estudios realizados en lo concerniente a su obra literaria y el aporte personal del investigador, sumado a ello las entrevistas efectuadas a docentes y expertos conocedores sobre la obra narrativa de la escritora chilena. Información cualitativa mediante la cual se pudo realizar el análisis con mayor sustento y cumplir con los objetivos planteados en la presente investigación.

2.2. Tipo de estudio

Se aplicó para el efecto el estudio descriptivo, a través del cual se pudo describir cualitativamente el tema investigado mediante el análisis interpretativo de la obra y el acopio de información, obtenida a partir de estudios realizados por otros investigadores en lo relativo a la producción literaria de Marcela Paz. En base a este estudio se pudo identificar las particularidades y características de la pieza narrativa objeto de análisis.

2.3. Métodos de investigación

Para el desarrollo de la investigación de grado se utilizaron los métodos de análisis hermenéutico y el deductivo. Se aplicó el método de análisis hermenéutico en virtud de que se procedió a descomponer e interpretar el tema investigado en sus partes constitutivas, brindando especial énfasis a los elementos lúdicos y humanos presentes en la obra narrativa “Papelucho” de la escritora chilena. En igual forma, se aplicó el método mencionado para el desglose de la información recopilada a partir del sustento bibliográfico y las entrevistas realizadas a expertos sobre la obra narrativa de la escritora Marcela Paz, tanto en su aspecto lúdico como humano. De la misma manera, se utilizó el método deductivo por cuanto se partió de un hecho

general contemplado dentro de un marco teórico predefinido a efecto de aplicarlo en el estudio específico de la obra literaria objeto de análisis.

2.4. Técnicas de investigación

Entre las técnicas utilizadas en lo concerniente al tema investigado se emplearon básicamente la entrevista dirigida a expertos versados en la obra de la narradora chilena y la recolección de información en fuentes primarias -tales como textos, revistas, suplementos, material audiovisual- cuya aplicación fue de suma utilidad en vista de que proporcionaron datos cualitativos importantes en relación con la obra literaria materia de estudio.

2.5. Universo de estudio

Comprende toda la producción literaria de la escritora Marcela Paz compuesta en su totalidad por 27 libros, entre cuento, novela y poesía.

2.6. Muestra

Para efecto de la presente investigación y el análisis correspondiente se tomó como muestra la obra más emblemática de Marcela Paz: "Papelucho". Una novela corta cuya extensión abarca noventa páginas.

2.7. Procedimiento

Para el desarrollo del presente trabajo investigativo se realizaron estudios previos en torno a la obra narrativa de Marcela Paz. Dichos aportes permitieron determinar -en términos teóricos y conceptuales- el alcance y la trascendencia que reviste la producción literaria de la escritora chilena. Por ello, dada la envergadura de su obra, la presente investigación se limitó a realizar el análisis interpretativo de una de sus piezas narrativas más importantes como es "Papelucho", enfocado a sus aspectos lúdicos y humanos, tomando como fuentes de sustentación los diversos estudios e investigaciones que se han efectuado a este respecto. Una vez realizado el estudio bibliográfico se dio paso a la lectura atenta y minuciosa de la obra infantil "Papelucho", por medio de la cual se obtuvo la información necesaria para la

elaboración del análisis correspondiente, el mismo que estuvo sustentado por el aporte personal del investigador, el repertorio bibliográfico y las entrevistas que proporcionaron datos cualitativos en torno a la temática objeto de estudio. Finalmente, como resultado del análisis se pudieron obtener las conclusiones y recomendaciones. Cabe agregar también que el estudio de la obra narrativa de Marcela Paz tomó como referencia el módulo *“Análisis de textos representativos de la Literatura Infantil y Juvenil”* de la escritora Leonor Bravo Velásquez, texto que aportó sobremanera al presente trabajo de investigación.

CAPÍTULO 3

VIDA Y OBRA DE MARCELA PAZ

3.1 Antecedentes biográficos

Su nombre de pila es Ester Huneeus Salas, aunque en el mundo de las letras se la conoce como Marcela Paz. El pseudónimo Marcela Paz, según Fernando Durán, tiene una explicación:

Marcela, porque así se llamaba la autora francesa Marcelle Auclair a quien admiraba y Paz, porque era lo que necesitaba el mundo al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Y también porque ella misma necesitaba “paz”, ya que una vez casada tuvo muchos niños que no la dejaban tranquila para poder escribir, así que al llegar la noche exclamaba: Por fin: paz. (Durán, 1996:9)

Nacida el 28 de febrero de 1902 en Santiago de Chile, se erige como una de las voces narrativas más importantes de la literatura infantil hispanoamericana. Hija de Francisco Huneeus y de María Teresa Salas, pertenece a una familia acaudalada y de numerosos miembros. Es la segunda hija de ocho hermanos. Su hermana, Anita, muere a los doce años de un coma diabético. Ester, de sólo once años, sufre mucho con esta muerte y esa dura experiencia se vuelve uno de los motivos que la llevan a escribir desde tan pequeña. Como dato curioso, durante su infancia Marcela Paz no asistió a la escuela ni estuvo sujeta a la enseñanza escolástica de aquella época, aunque su educación estuvo a cargo de institutrices que impartían sus conocimientos en casa de la escritora, lo que -de alguna manera- contribuyó a formar su espíritu creativo.

De su época de la niñez en su casa de Santiago la narradora en prístino lenguaje y fina sensibilidad escribe lo siguiente:

“El patio olía a azahar. Se llenaba de tíos y primos de todas las edades y todas las ideas que iban asomando de los oscuros zaguanes y salones. La casona tenía los tres patios legales de entonces. El primero era de mármol. En sus cuatro esquinas se alzaban estatuas que servían para aprender historia y para trepar por sus pedestales haciendo bromas a los helados caballeros: don Cristóbal Colón, don Pedro de Valdivia, don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro. Tarde a tarde, por el portón de calle Morandé, entraban hijas, yernos, nietos y bisnietos, unas cincuenta personas cada día, y los salones se llenaban del fru fru de enaguas y faldas largas y de aroma de habanos

y del circular de copas con naranjadas, mistelas y bandejas rebosantes de bollitos y merengues.” (Paz, 1979: 35)

Aparte de su afición por la literatura, tocaba el piano y dominaba algunos idiomas como el inglés y el francés. Su atracción por el dibujo la llevó a estudiar en la Escuela de Bellas Artes de Santiago. De vocación cristiana, a comienzos de la década de 1920 inició sus trabajos cristianos y humanitarios en la Fundación “Sociedad de Ciegos Santa Lucía”, de la que fue secretaria entre los años 1923 y 1950. Entrada en la adolescencia y empujada por el deseo de ampliar su horizonte cultural, viaja por algunos países del Viejo Continente. Visita Francia en 1926 donde realiza algunos cursos de pintura. A su regreso a su ciudad natal y enriquecida por las experiencias artísticas vividas en París, decide tomar partido por el ejercicio literario.

A finales de la década de 1930 su estreno con las letras es un poco tibio, por así decirlo, aún no termina de cuajar en materia narrativa, sin embargo algunas de sus trabajos salen a la luz en revistas y suplementos del medio cultural santiaguense como “Zigzag”, “Eva y Margarita”, “Ecran”, “Peneca” así como en diarios tales como “La Tercera”, “El Ilustrado” o “El Mercurio”. Todos sus escritos los firma bajo diferentes seudónimos. Pero sólo será a partir de 1933 cuando cobre forma su primer libro con el definitivo seudónimo de Marcela Paz. A este primer trabajo literario lo llamó “*Tiempo, papel y lápiz*”, selección de relatos cortos que no tenían otra finalidad que la de entretener. Por eso la misma escritora advierte al comenzar el libro: “*Pido a mis lectores benevolencia para este libro pasatiempo, descuidado de estilo, incoherente, disparatado, fácil de digerir*”. A pesar de ello, su primera obra recibió notables elogios por parte de Hernán Díaz Arrieta, distinguido crítico literario de aquella época.

El mismo año de la publicación de su primer libro (1933) contrae nupcias con José Luis Claro, de profesión ingeniero y amante de las expresiones artísticas. Dicha relación será muy fructífera para el crecimiento de su obra literaria, en especial, “Papelucho” (1947) cuyo nombre lo tomó de su esposo conocido en su entorno familiar como “Pepe Lucho”, el mismo que sirvió como fuente de inspiración de esta relevante pieza narrativa, con la cual han disfrutado innumerables generaciones de chilenos y del mundo entero gracias a las permanentes traducciones que se han

hecho de su texto a diferentes idiomas. Obra ganadora en el certamen literario organizado por la editorial "Rapa Nui" en 1947.

Sin embargo, su carrera literaria se verá sensiblemente afectada tras el fallecimiento de su esposo en 1954. Pese a que la escritora vive momentos difíciles en esta etapa de su vida, no desmaya su ímpetu creativo. Para el año 1955 mandará a la imprenta el texto "Papelucho historiador" al que seguirán otras historias semejantes como "Perico trepa por Chile", "Soy Colorina", "Caramelos de Luz" y "Los Secretos de Catita", algunos de ellos escritos en coautoría con la narradora chilena Alicia Morel. Entre 1964 a 1967 dirige la Asociación Internacional del Libro Juvenil, donde promueve y difunde las creaciones literarias de nuevos exponentes de la narrativa infantil y juvenil en su país. Además, perteneció a la Sociedad de Escritores de Chile (SECH).

Entre otros aspectos de su vida, cabe resaltar su actividad social en beneficio de los más desamparados y de escasos recursos económicos, como los no videntes. En esos tiempos los ciegos estaban reducidos a una vida de mendigos, a una intolerable pobreza y marginalidad. A los niños, con frecuencia abandonados por sus padres y recogidos por alguna vecina, se les criaba a menudo en un corral, donde corrían menos peligros. Eran personas abandonadas a su suerte y prácticamente sin posibilidades de desarrollo personal ni integración en la sociedad. Es así que a finales de 1930 se une con amigas y amigos y recurriendo a contribuciones públicas y donaciones privadas, juntan el dinero suficiente para fundar la "Sociedad Protectora de Ciegos Santa Lucía". Ester Huneeus asume en el Directorio el cargo de secretaria, que ocupará por 25 años.

Dada su destreza y capacidad creativa como su profundo compromiso humano, enseña a los ciegos a tejer a palillo, bailar, escribir a máquina y hacer canastos, pero -por sobre todo- a compartir y a sentirse personas dignas, sanas y normales. Se toma contacto con una congregación de monjas españolas, las que, generosamente, vienen a Chile y asumen luego el trabajo, la enseñanza y la formación de estas personas. Con eso la Sociedad, ya crecida en número y en identidad, se convierte en

el "Hogar de Ciegos Santa Lucía". Hoy, y desde hace algunos años, es una Escuela que sigue recordando como fundadora a Marcela Paz.

Durante sus últimos años dedicó a seguir el desarrollo de su obra desde otros ámbitos, como la producción para la televisión de "Perico trepa por Chile", y sus diversas actividades de ayuda a otras personas, específicamente, discapacitados. Muere el 12 de junio de 1985 a la edad de 83 años. Sus restos descansan en el Cementerio General de Santiago.

3.2 Producción literaria

Sin lugar a dudas, la producción literaria de la escritora Marcela Paz es abundante y multiforme, por lo que el presente estudio se limitará a describir de manera muy sucinta sus obras más importantes cuyas sinopsis fueron recopiladas de la página virtual: [http:// Cyclopedia.net](http://Cyclopedia.net). Literatura: marcelapaz3a.blogspot.com. Estas son las siguientes:

Tiempo, papel y lápiz (1933)

En noviembre de 1933 publica, bajo el seudónimo de Marcela Paz, su primer libro titulado "Tiempo, papel y lápiz". Es recibido con entusiasmo por los críticos y la prensa santiaguina. Son varios cuentos cortos, "cuentos extraños, imágenes perfectamente inéditas, juegos de palabras nuevos, puntos de vista originales, una fantasía que no conoce límites." (Labarca, 1933: El Mercurio). Los comentarios ponen de relieve que es obra de una mujer y señalan su carácter moderno y ante todo su originalidad.

La vuelta de Sebastián (1950)

Tres años después de la aparición de Papelucho, en 1950, Marcela Paz nuevamente lanza una novela. Esta vez escribe para adultos. Se publica "La vuelta de Sebastián". La autora retrata a una familia tradicional chilena a través de sus reacciones. Sebastián - el hijo - anuncia su vuelta desde Europa, donde ha vivido varios años. Uno de los personajes, Micaela, representa aspectos de la psicología de Ester

Huneeus cuando descubre en la posibilidad de escribir un medio de emancipación y liberación dentro de la vida familiar. Hay críticas elogiosas, otras señalan algunas debilidades. Tiene buenas descripciones y hay un aspecto social que interesa.

A pesar de mi tía (1958)

Es su segunda novela, se presenta al público en 1958. Marcela Paz se aventura en esta historia narrada con inusual ironía. Ángela, estudiante universitaria, se empeña en resolver el misterio de un asesinato y de sus propios sentimientos. Es una obra "ágil, liviana, interesante" (GONZÁLES, 1958.), una novela para entretener, una reivindicación de la tía que todos tenemos. Hay ironía y buenas descripciones de la vida diaria. Marcela Paz revela mucho de su propia actitud personal ante la vida y manifiesta nuevamente, como en "Papelucho", que es la vida interior de sus personajes lo que le interesa, mucho más que lo que les ocurre en su vida externa.

Cuentos para cantar (1974)

Es una colección de cuentos cortos en verso que cualquier niño puede contar y cantar. La música fue compuesta por Valeska Sigren y Vittorio Cintolesi y aparece escrita en notación musical para cada cuento. Las ilustraciones de la primera edición fueron dibujadas por Marcela y Cecilia Valdés Vial. El libro fue nuevamente editado en 1988 por Editorial Universitaria con ilustraciones de Marta Carrasco.

Los pecosos (1976)

Es una corta novela que trata sobre una pandilla de cinco hermanos y un primo, quienes se convertirán en doctores, artistas circenses, detectives privados y profesores de perros. Panchoco es el primo mayor de Iván, Marcela, Andrés, Paula y Pepe hacen de las suyas, mientras la pobre Juana trata de ordenarlos un poco. La edición actual es de Ediciones SM Chile (Santiago de Chile) 2011, colección "El Barco de Vapor". Las ilustraciones son de Alejandra Acosta.

Perico trepa por Chile (1978)

Novela escrita en conjunto con la autora Alicia Morel. La narración trata de un niño y su inseparable amigo: un cordero de pampa magallánica. Juntos emprenden una verdadera odisea desde Magallanes al norte de Chile, pues el niño desea encontrar a su padre. El viaje sirve para ilustrar las distintas características de la geografía y el paisaje cultural de Chile a través de simpáticas y pintorescas vivencias. (<http://Cyclopedia.net>. Literatura: marcelapaz3a.blogspot.com).

3.3 Reconocimientos

En vista de su brillante carrera literaria, Marcela Paz obtuvo diversos premios y reconocimientos en el ámbito nacional como internacional, entre los cuales mencionaremos los siguientes:

- Premio de Honor de la editorial “Rapa Nui” (1947).
- Diploma de Honor “Hans Christian Andersen” (1968).
- Medalla de Oro del Instituto Cultural de Providencia (1979).
- Diploma de Honor de la Municipalidad de Santiago (1981).
- Primer Premio Concurso Obras Infantiles para la televisión (1982).
- Premio Nacional de Literatura en 1982, el más alto galardón dentro del escenario de las letras chilenas.

3.4 Obra completa en orden cronológico.

Tiempo, papel y lápiz — 1933

Soy colorina — 1935

Papelucho — 1947

La vuelta de Sebastián — 1950

Papelucho casi huérfano — 1951

Caramelos de luz — 1954

Papelucho historiador — 1955

Papelucho detective — 1956

A pesar de mi tía — 1958
Papelucho en la clínica — 1958
Papelucho perdido — 1962
Papelucho, mi hermana Ji — 1965
Papelucho misionero — 1966
Diario secreto de Papelucho y el marciano — 1968
Papelucho, mi hermano Hippie — 1971
Papelucho en vacaciones — 1971
Cuentos para cantar — 1974
Muselina Pérez Soto — 1974
Papelucho: Soy dix leso — 1974
Perico trepa por Chile — 1978
El soldadito rojo — 1981
Los secretos de catita — 1981

CAPÍTULO 4
INFORMACIÓN CUALITATIVA COMPLEMENTARIA

Entrevistas a docentes y promotores de literatura infantil sobre la obra narrativa “Papelucho” de la escritora Marcela Paz.

Lista de personas entrevistadas por orden alfabético

Lic. Cadena Pinto, Andrés Emeterio

Lic. Cárdenas Revelo, Janeth del Rosario

Mgs. Hidalgo Mora, Isabel María

Lic. Molina Yépez, Carlos Antonio

Mgs. Pozo Escobar, Julio Ernesto

Lic. Rosero Villota, Marcelo Leonidas

Lic. Villarreal Enríquez, Yolanda Patricia

Pregunta.1.

Según su criterio, ¿cuál considera usted el aspecto más relevante de esta pieza narrativa?

Respuesta.1

A mi parecer uno de los aspectos importantes en la novela de Marcela Paz es el humor, esto se ve reflejado en las ocurrencias y travesuras de Papelucho. La historia se vuelve divertida porque el personaje no deja de hacer bromas a sus amigos y parientes, por lo que siempre termina mal y es castigado, pero vuelve a levantarse con mayor ímpetu sin perder el sentido del humor, tal es el aspecto más importante de la obra.

Respuesta.2

En mi opinión creo que es la sátira a la sociedad y, sobre todo, a la familia y la educación. El personaje de esta historia infantil es un niño inconforme y resentido, por eso vuelca su ironía contra sus padres y maestros a quienes los mira como verdugos y opresores, pues son ellos los que menos lo entienden. Por eso Papelucho reacciona de una manera irrespetuosa y termina burlándose de ellos.

Respuesta.3

Pienso que el humor es el aspecto más notorio de la historia de Papelucho, sus andanzas y ocurrencias inusitadas mueven a la comicidad y la risa, tanto en lectores adultos como infantiles. La escritora maneja muy bien el recurso humorístico y tal es uno de sus aciertos, pues no es fácil concebir una obra literaria desde ese plano. Hace falta mucha perspicacia y un profundo conocimiento de la psicología infantil. Además, el humor narrativo de Marcela Paz es sencillo y accesible a un lector de cualquier edad.

Respuesta.4

Me parece que es la rebeldía. El personaje es un chico incomprendido que no encuentra eco a sus sueños y aspiraciones, por este motivo busca atraer la atención de sus padres por medio de sus travesuras y exabruptos. Pero Papelucho no es un rebelde sin causa, es un niño que tiene clara conciencia de lo que sucede a su alrededor, es testigo de las injusticias sociales y familiares, de la marginación a la cual es objeto y por ello reacciona de manera irreverente.

Respuesta.5

Según mi criterio, lo más importante de esta narración infantil es el lenguaje, la escritora utiliza una forma de expresión sencilla y comprensible al lector infantil, no emplea un léxico rebuscado ni artificioso, todo lo que escribe lo manifiesta de manera espontánea y con naturalidad. Además, la historia que cuenta es como si la relatara efectivamente un niño y eso me parece muy valioso en una novela infantil.

Respuesta.6

Si algo me ha cautivado de la literatura de Marcela Paz es su poder de ensoñación y Papelucho resulta ser la mejor muestra de aquello. Esa capacidad de imaginar cosas o crear inventos disparatados e imposibles es lo que me parece lo más interesante de la novela. La narradora a través del personaje infantil nos invita a soñar y sumergirnos en el mundo de la imaginación, que en mi opinión es el aspecto más importante de la historia.

Respuesta.7

Puedo decir que uno de los aspectos más importantes de la novela es el estilo de la escritora Paz, que se define por ser muy natural, rico en imágenes y dotado de una fuerza expresiva capaz de atrapar desde el inicio la atención del lector infantil. Además, su prosa es limpia, no hace alarde de un léxico complejo y rebuscado, sus construcciones narrativas se comprenden con facilidad y evitan cualquier tipo de confusiones, particularidades que hacen de la novela de Marcela Paz un clásico de la literatura infantil.

Pregunta. 2

¿Qué actitud humana reconoce como la más sobresaliente del personaje infantil “Papelucho”?

Respuesta.1

Desde mi punto de vista, la actitud humana más importante de Papelucho es la compasión y el amor hacia los semejantes. La escritora Marcela Paz se inspiró en Papelucho para comunicar un mensaje de caridad y hermandad hacia sus lectores, sin importar la edad ni las diferencias sociales.

Respuesta.2

En mi opinión creo que es la creatividad, el poder de imaginación que posee el personaje para recrear mundos dentro del ámbito de la cotidianidad, pues a diferencia de los adultos Papelucho es un niño que nunca se aburre, en los actos de cada día siempre tiene algo nuevo que decir e inventar. Esto se ve reflejado en su pequeño diario de vida.

Respuesta.3

Sin duda, sus gracias, travesuras y ocurrencias me parece que poseen un sentido profundamente humano. Todos, de alguna forma, cuando niños nos ha tentado huir de casa o imaginar mundos utópicos o imposibles, ser una especie de superhéroes y eso es precisamente lo que ocurre con el personaje de esta historia, lo cual lo hace más auténtico y humano.

Respuesta.4

En términos generales podría decir que es la solidaridad y el amor, pues Papelucho no es una historia de aventuras exóticas ni aspira experimentar alguna técnica narrativa, sino que apunta a sensibilizar al lector por medio de un personaje tierno y comprometido con el drama de sus semejantes, pues el muchacho de esta historia no es ajeno a la injusticia ni la pobreza, su mensaje tiene un fuerte contenido social.

Respuesta.5

Lo que más me atrae de Papelucho desde su dimensión humana es su sentido de caridad, sus intenciones como sus actos muestran a un niño que comparte y trata de entender el sufrimiento de los otros e, incluso, intenta ofrecer soluciones de manera utópica, aspira vivir en un mundo más equitativo y menos injusto y no conoce mejor forma de conseguirlo que por medio de la caridad, a pesar de que no es más que una ilusión no desmaya en el intento. Eso me parece lo más valioso del personaje.

Respuesta 6

Hay un rasgo común que se aprecia en *Papelucho* en toda la novela y es, sin duda, su naturalidad y sencillez, pues distinto a lo que pasa en otras historias infantiles donde los personajes son chicos egocéntricos, provistos de facultades extraordinarias o poderes mágicos, *Papelucho* en cambio es un niño como cualquiera, con sus problemas y conflictos, con sus sueños e ilusiones, aquello precisamente es lo que lo hace más cercano al lector adulto o infantil y que al mismo tiempo lo involucra en sus experiencias nutridas de humanidad.

Pregunta. 3

¿Cree que la lectura de esta obra estimula la imaginación o despierta el sentido crítico en el lector infantil?

Respuesta 1

Personalmente pienso que es lo primero, ya que a través de la lectura de esta historia el niño desarrolla un sentido creativo que favorece su imaginación, lo digo desde mi experiencia como docente, pues he visto que algunos alumnos tras la lectura de esta novela y otras obras semejantes se muestran más predispuestos a realizar ejercicios creativos como contar una historia o redactar un cuento.

Respuesta 2

Sin duda, *Papelucho* es un libro que propicia la imaginación, en vista de que abre puertas a la fantasía y la creatividad, invita al lector a sumergirse en un mundo de aventuras donde todo es posible, desde adiestrar insectos hasta cultivar peces y estrellas de mar dentro de un ropero. Aquello es lo que hace de la novela infantil sugestiva y fascinante, no sólo para un lector infantil sino para lectores de cualquier edad.

Respuesta.3

Me parece que ambas cosas, pues en la medida que incita a la imaginación también propende a despertar el lado crítico en el infante. Papelucho no es una novelita rosa o un cuento de hadas, su lectura posee diversos ingredientes sociales que se colocan más allá del mero entretenimiento, pues persuade al lector a tomar una posición crítica como reflexiva respecto a determinado hecho que acontece en la novela, como la marginación, el castigo o la injusticia.

Respuesta.4

Si se considera que la obra fue escrita por una mujer en los años cuarenta donde la discriminación hacia el género femenino era muy frecuente y más aún dentro del ámbito literario, por todos estos antecedentes pienso que la novela tiene un grado de irreverencia que tiende a despertar el espíritu crítico en el lector infantil. La obra en sí misma muestra a un personaje rebelde e inquieto como Papelucho, sus actitudes como sus ocurrencias invitan a la reflexión, a tomar una posición crítica sobre determinados aspectos de la vida como la injusticia, el abandono, el maltrato, la pobreza, aspectos que favorecen la criticidad en el lector infantil.

Respuesta.5

Creo que el libro estimula tanto la imaginación como el sentido crítico en el infante, ello en virtud de que la obra además de divertir y entretener, tiene una valor suplementario que es el de suscitar la reflexión y el pensamiento crítico, ambos aspectos corren parejos en esta historia. De allí que Papelucho es uno de los pocos libros infantiles que aparte de alimentar la creatividad y la imaginación, genere espacios para el cultivo del intelecto y la reflexión crítica, especialmente en los niños y jóvenes.

Respuesta.6

Según mi criterio, Papelucho es algo más que un relato de aventuras y su propósito no es sólo el de entretener y animar la imaginación. La novela posee algunos ingredientes que despiertan el interés en el lector infantil, como el espíritu rebelde e

inconforme del personaje, ese lado satírico y burlesco frente a las conductas morales e hipócritas de los adultos, todo ello invita a que el lector asuma una actitud reflexiva, meditada y muy crítica en torno a lo que acontece en la narración.

Respuesta. 7

A mi parecer, creo que la novela de Marcela Paz estimula la imaginación, pues es un libro cuya finalidad expresa es justamente despertar en el lector infantil ese lado sensible que es la fantasía y la capacidad de asombro. Desde mi experiencia como docente he podido notar que historias como las de Papeleucho resultan muy favorables no sólo para incentivar el ejercicio de la lectura en los niños, sino también para enriquecer sus destrezas creativas desde la escritura, lo que hace que el alumno tome gusto por inventar o crear historias fantásticas y no hay mejor referente el texto de la escritora chilena.

Pregunta. 4

¿Considera que la novela Papeleucho aún tiene vigencia entre el público infantil tras 65 años desde su apareamiento?

Respuesta.1

Una buena obra tiende siempre a perdurar más allá de su tiempo y eso es precisamente lo que ocurre con Papeleucho, una obra que no pierde vigencia justamente porque su historia atrae el interés del lector infantil contemporáneo. Los sueños, temores y conflictos de Papeleucho como la marginación o la soledad son los de un niño de cualquier época y se hacen más notorios en los tiempos actuales, donde se experimenta el desarraigo y la incompreensión entre padres e hijos, tal como acontece con el personaje de Marcela Paz.

Respuesta.2

En una época en la que cada vez se lee menos y donde predomina la cultura audiovisual, la televisión, el Internet, me parece un poco difícil que la novela de Marcela Paz tenga vigencia. Creo que son otros tiempos y cada generación piensa y siente de un modo distinto, pues una cosa es el niño que vivía en aquellos años y otro es el del tiempo actual. Su manera de entender el mundo es completamente diferente. De allí que Papelucho es un personaje infantil propio de su tiempo, donde había menos corrupción y violencia.

Respuesta. 3

Indudablemente que tiene vigencia, pues Papelucho es un clásico de la literatura infantil así como “Pinocho”, “Corazón”, “El príncipe feliz” o “Pulgarcito”, obras que permanecen en la memoria colectiva y nunca dejan de leerse. Es más, esta novela tiene decenas de ediciones e, incluso, en Chile existe una serie de dibujos animados sobre las historias de Papelucho, de manera que seguirá despertando el interés en las actuales y futuras generaciones.

Respuesta. 4

Desde luego que tiene vigencia, más aún si se considera que la obra de Marcela Paz ha tenido una profunda significación dentro de la literatura infantil a nivel hispanoamericano, no solo en su aspecto formal sino también de contenido, pues la temática de Papelucho ha servido como fuente de inspiración a muchos narradores jóvenes para quienes la obra infantil de Marcela Paz constituye un referente, como lo es precisamente Papelucho.

Respuesta. 5

En mi opinión la obra tiene vigencia. Hay libros infantiles que caen fácilmente en el olvido y otros que permanecen en la memoria de los lectores. Papelucho es uno de esos libros, a pesar de que son muchos años desde que salió a la luz, dicha historia sigue despertando el interés tanto en lectores infantiles como adultos, es un texto que

por su calidad narrativa nunca envejece y las generaciones actuales lo siguen leyendo tal si fuera una obra contemporánea.

Respuesta. 6

Personalmente considero que la producción literaria de Marcela Paz tiene absoluta vigencia, su obra *Papelucho* se cuenta como una de las más importantes de la literatura infantil en los últimos cincuenta años, ha sido traducida a varios idiomas y posee un sinnúmero de ediciones. Además, pese a que la lectura ha perdido espacio en estos últimos tiempos por la abrumadora presencia de la cultura mediática como el cine, la televisión por cable, el Internet, sin embargo, su obra tiene gran acogida entre el público infantil, y ello se debe justamente porque conserva la frescura y el encanto de un texto que abre puertas a la ternura y la imaginación.

Respuesta. 7

Pienso que la obra de Marcela Paz es imperecedera, en especial, las historias de *Papelucho*, que representan un hito en la narrativa para niños en esta parte del continente, tal es así que la crítica especializada considera dicha obra como un clásico y a la autora como de las más importantes voces narrativas en Latinoamérica, junto con Gabriela Mistral y Juana de Ibarbourou cuyas obras, al igual que *Papelucho*, tienen completa vigencia y son apetecidas entre el público infantil en particular.

CAPÍTULO 5

ANÁLISIS DE LA OBRA PAPELUCHO DE LA ESCRITORA MARCELA PAZ

Antes de entrar en materia de análisis en lo relativo a la obra literaria “Papelucho”, se hace necesario formular algunas preguntas de rigor:

¿En qué medida inciden los elementos lúdicos en la obra narrativa de Marcela Paz?

¿Hasta qué punto el aspecto humano determina el contenido y la profundidad de la presente pieza literaria?

¿Qué importancia reviste el análisis desde los aspectos antes mencionados?

A partir de estas inquietudes preliminares se orienta el estudio correspondiente que incluye el argumento de la obra, personajes, perspectiva temporal, perspectiva espacial y, principalmente, sus aspectos lúdicos y humanos, ejes temáticos que serán abordados desde un análisis hermenéutico, capaz de interpretar los distintos sentidos y significados que encierra la obra narrativa de Marcela Paz.

5.1. Argumento

La historia comienza cuando a Papelucho le impele la necesidad de contar sus secretos, pero no tiene a quien decírselos. Movidado por la ansiedad, le pregunta a Domitila, la empleada doméstica, acerca de lo que es más conveniente para comunicar sus secretos. La mujer le sugiere que escriba una carta, pero como Papelucho no tiene a quien dirigir ninguna carta, opta por escribir un diario a través del cual deja traslucir sus impresiones cotidianas. El diario se convierte en una especie de confidente donde narra cada una de sus ocurrencias y travesuras. En el relata su propósito de asesinar a un ratón con un sándwich envenenado, pero todo termina mal cuando en lugar de ser digerido por el roedor, el pequeño manjar acaba en el estómago de su empleada Domitila, pero sin ninguna consecuencia. Días después, Papelucho y su familia se van de veraneo a Viña del Mar. Junto con su

hermano mayor, Javier, experimentan las más disímiles aventuras y contratiempos. En la playa conocen a Buzeta, el mecánico, a quien Papelucho regala sus prendas de vestir en un acto de espontánea generosidad. Por tal motivo, sus padres lo regañan y en gesto de castigo lo obligan a permanecer en su cuarto. Sin embargo, Papelucho se revela contra sus progenitores y huye de la casa de veraneo. Camina sin rumbo y se pierde. Exhausto de vagabundear se queda dormido. Unos humildes aldeanos lo recogen y le dan de comer, en pago a su solidaria acción, el infante les regala su cinturón. Repuesto y con buen ánimo, Papelucho decide regresar a casa, donde su hermano Javier lo recrimina y amenaza con denunciarlo con sus padres, quienes por sus distracciones no reparan de la ausencia de su pequeño hijo.

Otro día, se arma una trifulca en la casa de veraneo. Domitila, la empleada, y una mujer del barrio se agarran a puñetazos. Papelucho sale en su auxilio con una vetusta escopeta, pero da un traspie y se le escapa un tiro que provoca un gran agujero en la pared de su casa. Todos sospechan de Papelucho, por lo que sus padres una vez más deciden encerrarlo. No obstante, el inquieto impúber vuelve a las andadas. Esta vez ensucia sus pantalones con aceite, toma una taza y sale a la calle a pedir limosna. Reúne algunos pesos, pero es sorprendido in fraganti por su tía Pepa, quien no deja de mostrar un gesto de indignación y lo regaña. Una vez más Papelucho sufre el castigo de sus padres al no permitirle salir de casa, pero el porfiado chiquilín se las ingenia y monta en plena calle de Valparaíso una tienda de cosas inservibles. Vende apenas algunos objetos. Pese a semejante ocurrencia, no es castigado por sus padres.

En otra ocasión, decide implementar en su dormitorio un criadero de cangrejos y estrellas de mar con el propósito de hacerse millonario. A fin de que nadie lo descubra los esconde debajo de la cama, pero pronto su cuarto empieza a manar un hedor pestilente, debido a que algunos cangrejos permanecen muertos desde hace días. Su hermano Javier, es quien constata el hecho por la hedentina que se desprende del cuarto y lo denuncia con su mamá. Papelucho trata de esconder su pequeño cangrejal en el armario de su dormitorio, pero su madre descubre el putrefacto criadero oculto en el armario. A fin de evitar la represalia materna, Papelucho se esconde tras el depósito de las escobas. Así permanece durante un día

entero, haciéndose pasar como un ser invisible, pero es sorprendido por Domitila, a quien le pide socorro para que no le echaran la culpa a él sino a ella. La empleada accede sólo con la condición de que le consiguiera un permiso a sus padres, a fin de salir en la noche. Papelucho acepta el trato y de esa forma evita la reprimenda.

Tiempo después la familia de Papelucho se traslada a una casa de campo donde vive la tía Rosario. Allí pasa momentos inolvidables junto con su hermano Javier, en medio de un entorno natural acogedor y divertido. Montan a caballo, ordeñan vacas, caminan descalzos. Papelucho se siente a su sabor. Sin embargo, la tía Rosario empieza a incomodarse por el desorden y los desarreglos que provoca su pequeño sobrino, que a punto estuvo de cometer un incendio en el campo por ensayar una pequeña fogata. Finalmente, Papelucho regresa a la ciudad junto con su familia. En la capital sus padres le proporcionan ropa nueva y junto con su hermano Javier los matriculan en un internado.

En dicho centro educativo contrae amistad con niños de distintas clases sociales, tal es el caso de Roberto Ugarte, chico posesivo y antipático hijo de un millonario, así como también de Fidel Ríos, un niño solitario y belicoso con quien terminará peleándose. Sin embargo, con el transcurrir de los días Papelucho le tomará afecto e irá familiarizándose con el ambiente del internado, no sin cometer una que otra travesura, como adiestrar pulgas en una caja de fósforos y luego soltarlas en la cama de algún compañero. En otra ocasión, Papelucho -en un gesto de solidaridad por prestar socorro a su amigo Espiñeira- se introduce en un aljibe durante las horas de recreo y no sale sino hasta bien entrada la noche. Sus instructores lo amonestan y el rector amenaza con expulsarlo. El ambiente del internado se torna un poco tenso por cuanto desaparecen las cosas como por arte de magia, se presume que hay ladrones. Cierta día Papelucho descubre que le han substraído su diario, el chiquilín está a punto de enloquecer, más aún cuando el culpable es un compañero de dormitorio llamado Urquieta quien hace mofa de sus escritos. Al final, Papelucho recupera su diario en medio de la burla de sus amigos de clase.

Por motivo de vacaciones se prepara en el internado una excursión con la brigada scouts, aunque la inscripción no es gratuita, cuesta mil pesos. Papelucho aspira

reunir el dinero sin necesidad de pedírselo a sus padres. Para el efecto, apela a sus artimañas haciendo tareas ajenas y castigos pagados. Pese a sus esfuerzos, apenas alcanza a reunir una pequeña cantidad, no sin antes ser sorprendido y amonestado por sus instructores. De modo que abandona la idea de la excursión y decide pasar sus vacaciones de Semana Santa en su departamento de Santiago. Allí Papelucho toma amistad con distintas personas. Como la mayor parte del tiempo pasa solo debido a las ocupaciones de sus padres, se interesa en la vida de sus vecinos. Conoce a una mujer que vive en el séptimo piso, quien le toma gran afecto y lo considera como su hijo. Va al cine con ella y se divierte. También se hace amigo de un niño llamado Rudy quien permanece encerrado en su casa. Papelucho se las ingenia para poder jugar a los piratas en la habitación del pequeño inquilino sin que lo noten sus padres. Disfruta con el chiquilín comiendo mermelada y tocando la armónica.

Pronto terminan las vacaciones y Papelucho retorna al internado. Allí conoce a un chico de apellido Cifuentes y a su hermana Rosa quien está interesada en él. Papelucho intenta sacudirse de su presencia, no le gustan las niñas, sin embargo acaba aceptándola como amiga. Pasa la mayor parte del tiempo con ellos haciendo una que otra travesura. Al acostarse, Papelucho sueña que algún día será famoso por lo que elabora un programa de su vida donde se imagina que viaja por el mundo con su esposa e hijo y que muere al cumplir los treinta años.

Cierto día acontece una desgracia en el internado, el papá de Cifuentes ha fallecido a causa de un paro cardíaco. Papelucho se solidariza con su amigo. Pasan juntos y juegan a los trampolines de cuya maniobra saldrá con la pierna rota. Papelucho permanece algunos días en la clínica del internado. Uno de sus instructores le lleva un libro de aventuras con el que se entretiene en gran medida. Mientras se cura de su convalecencia, vuelven los rumores de que hay ladrones en el internado. Sin embargo, Papelucho no presta interés a este percance hasta que un día su diario desaparece. Una vez más es su compañero de cuarto Urquieta quien se lo ha robado y amenaza con tirarlo a la basura. Entre pellizcos y forcejeos, Papelucho se lo alcanza a quitar. Pese a las precauciones que toma por cuidar su diario, se cumple la

amenaza de Urquieta y el diario termina efectivamente en el tacho de la basura. Fin de la historia.

5.2 Personajes.

Las características de los distintos personajes de la obra han sido abordadas con arreglo a un análisis hermenéutico, por medio del cual se ha podido indagar en las particularidades y rasgos más notorios de cada uno de los personajes, entre virtudes y defectos, niveles de relación y grado de relevancia dentro de la historia, parámetros que han permitido discernir y determinar a los actantes principales y secundarios de esta pieza literaria.

5.2.1 Personajes Principales

Papelucho

Es el protagonista central de la novela. El hilo de la narración gira en torno a cada una de sus reflexiones e inquietudes que escribe en su diario de vida. Su personalidad es bastante compleja, a menudo muestra rasgos de ternura y compasión con sus semejantes, pero también es rebelde e inconforme. La relación con sus padres es bastante conflictiva, en virtud de que sus formas de actuar y pensar escapan a la mentalidad moralista y conservadora de sus progenitores. Cosa similar acontece con sus maestros y parientes, a excepción de Domitila, la empleada doméstica, quien en algunos casos entiende las travesuras del muchacho. Además, Papelucho encarna el espíritu crítico y creativo de la infancia de su tiempo, renuente a las imposiciones y abierto a la imaginación.

Madre de Papelucho

Aparece en la historia como una mujer posesiva e intransigente, de mentalidad conservadora y moralista. Su relación afectiva con Papelucho es un poco distante, pero siempre está pendiente de su hijo. En ciertos tramos de la narración se muestra

bondadosa, pero también exigente. Como esposa es hogareña y responsable de sus quehaceres domésticos. Socialmente actúa conforme a las normas y convencionalismos del medio, es recatada, discreta y en lo posible trata de cuidar su imagen bajo la simulación y la apariencia.

Padre de Papelucho

Al igual que su esposa es un hombre rígido y severo. Siempre está fuera de casa inmerso en sus ocupaciones laborales, razón por la cual sus nexos con la familia son más bien esporádicos y superficiales. El nivel de relación que mantiene con Papelucho es la de un padre de temperamento vertical, intransigente y poco permisivo. A menudo castiga al muchacho sin conocer sus móviles. Su posición económica es acomodada, sus intereses se mueven alrededor del dinero y los viajes. Su rol dentro de la historia es la de un personaje antagonista.

Domitila

Es la empleada doméstica que trabaja en casa de Papelucho. Aunque no cobra mayor protagonismo a lo largo de la historia, sus apariciones son muy significativas, sobre todo porque le confieren un toque de inocencia y ternura a la narración. Domitila es una mujer humilde, cariñosa y, sobre todo, comprensiva. En lo posible trata de encubrir los desmanes y travesuras de Papelucho, aunque por ello resulte perjudicada.

5.2.2 Personajes Secundarios

Javier

Es el hermano mayor de Papelucho. Pese al vínculo filial son personalidades completamente diferentes. Javier es un niño solemne, respetuoso y formal, participa ocasionalmente de las aventuras de Papelucho, con quien siempre tiene rencillas y enfrentamientos. Sus apariciones dentro de la historia son esporádicas y tienen poca incidencia en la narración.

Urquieta

Es uno de los compañeros del internado donde estudia Papelucho. Pese a su corta edad, se comporta de manera cruel. Su personalidad es agresiva y burlesca. A menudo contrae pleitos con sus preceptores y condiscípulos. Urquieta gana protagonismo en esta historia no sólo porque le guarda antipatía a Papelucho, sino porque es el que sustrae su diario de vida y termina arrojándolo en el tacho de la basura. En suma, es el personaje antagonista de la novela.

Gómez

Es amigo y compañero de escuela de Papelucho. Posee una mentalidad abierta y creativa. Siempre toma parte de los inventos y ocurrencias del personaje infantil. Es bondadoso y solidario. Su papel dentro de la historia es un poco discreto, aunque en ciertos pasajes narrativos cobra protagonismo por su ingenio y picardía, sobre todo, en compañía de Papelucho donde hacen de la suyas al dar rienda suelta a su imaginación, creando serios desmanes en el internado.

Buzeta

Oficia en calidad de mecánico. Es un hombre humilde a quien Papelucho le guarda profundo afecto, pues es el que corrobora y encubre algunas de sus huidas de casa. Se muestra como un personaje marginal dentro de la historia, pero poseedor de una inmensa calidad humana, en abierto contraste con las actitudes mezquinas de los parientes adinerados de Papelucho.

5.3. Perspectiva espacial

La presente narración se desarrolla en distintos escenarios que tienen como puntos de referencia la ciudad de Santiago de Chile y Viña del Mar. Uno de los espacios más frecuentes en el que transcurre esta historia es la casa de Papelucho, ubicada en la zona urbana de la capital chilena, donde se llevan a efecto las travesuras y ocurrencias del inquieto personaje, específicamente en su recámara en la que pasa escribiendo su diario la mayor parte del tiempo y donde echa a rodar su imaginación y

capacidad inventiva. Así también, comparte algunas reflexiones en compañía con su empleada Domitila, tanto en la cocina, la sala de estar como en su dormitorio.

Entre otros ámbitos espaciales conviene mencionar la casa de campo donde vive Rosario, tía de Papelucho, lugar en el que experimentan vivencias lúdicas junto con su hermano Javier al tomar contacto con los animales, las plantas y los aldeanos del lugar. En este pasaje la narración adquiere matices profundamente humanos, donde se pone de relieve la sensibilidad del personaje a través de la ternura, la compasión y su espíritu de desprendimiento hacia los semejantes, en especial, los humildes jornaleros de la campiña.

No obstante, los escenarios a lo largo de la historia se van alterando entre la casa de Papelucho, el internado donde estudia y en el que se desarrollan los lances más jocosos y humorísticos de la presente narración, así como también en las playas de Viña del Mar donde el muchacho vive experiencias divertidas y conmovedoras, como lo acontecido con su amigo Buzeta a quien en acto de solidaridad le regala sus prendas de vestir.

En igual manera, las instancias espaciales de esta pieza literaria se narran con arreglo a un enfoque subjetivo, desde la óptica del personaje infantil Papelucho, pero sin perder de vista su objetividad en el momento de emitir sus juicios y describir los ambientes y personajes de esta historia, tal si la relatara un niño de ocho años. Aunque no es una novela realista, se apoya en la realidad con el fin de reinventarla y describir sus ambientes de manera fluida y espontánea.

5.4. Perspectiva temporal

La novela se ubica en los años cuarenta del siglo anterior. Una época en la que se mantenían líneas de conducta y concepciones anacrónicas respecto a la familia, la educación y los valores en general en la que se hacían evidentes las diferencias y discrimenes sociales de toda índole.

Dentro de esta perspectiva, Papelucho pertenece a un hogar típico de clase media alta de la sociedad santiagueña de aquel tiempo donde predomina el decoro, la urbanidad como las buenas costumbres; no obstante, su carácter irreverente y provocador irrumpe -de alguna forma- con las normas y preceptos establecidos con el ambiente de su época, llena de prejuicios e ideas conservadoras. Esto se hace notorio en los personajes de la narración como la madre de Papelucho, mujer severa, metódica e intransigente ante las actitudes y ocurrencias de su inquieto hijo. Antes que al diálogo, apela al castigo. Cosa similar acontece con su padre quien la mayor parte del tiempo pasa fuera de casa, sin atender más ocupaciones que la de sus negocios. Aunque no es tan severo como su esposa, es poco permisivo con sus hijos que experimentan el maltrato y la marginación.

Por ello, como testigo de su época, Marcela Paz pone en boca de su personaje la inconformidad y rebeldía ante un medio abiertamente injusto y opresivo. A este respecto, oportunas son las palabras del investigador Manuel Peña en referencia al impacto que tuvo la obra en aquella época, dice el autor:

El libro cae como un cascabel en el Santiago apático y anodino de fines de los años 1940. Unos lo leían y se reían de las ocurrencias de este personaje tierno. Otros se emocionaban hasta las lágrimas. Pero había también quienes criticaban el libro, entre ellos profesores y padres que lo rechazaban porque presentaba a un niño muy poco ejemplar que decía lo que pensaba y daba su opinión sin que nadie se la pidiese. (Peña, 2010:16).

Sin lugar a dudas, esta corta novela infantil constituye un testimonio de su tiempo, marcado por la discriminación y hegemonía de los adultos en menoscabo de los intereses y capacidades inventivas del niño, tal como queda reflejado en esta pieza narrativa que -aparte de ser un texto literario bellamente concebido- se erige como como un documento histórico provisto de profundas resonancias humanas.

5.5. Aspectos lúdicos de la obra

5.5.1 El humor

Pese a que existen diversos enfoques conceptuales y ejes analíticos en torno a la obra literaria de Marcela Paz, donde se pone de relieve su esencia recreativa, crítica y estética; sin embargo uno de los elementos más relevantes y poco abordados a efecto de su estudio es el concerniente al humor, entendido en sentido amplio como *“todo aquello que hace reír. Es decir, con la palabra «humor» no sólo se alude a la «tendencia o disposición del ánimo o del sentimiento a lo risible o jocoso» que «se presenta como opuesta a la tendencia seria o trágica», sino que por extensión, se aplica a todas las formas de lo risible, desde lo cómico propiamente a lo humorístico, e incluso se identifica con la risa misma”*. (Hernández, 2011:6). A esta definición se suma la del académico Edgardo Cifuentes:

De este modo, podemos entender la naturaleza del humor como racional y emocional: racional, de momento que supone un punto de vista crítico de la realidad; y emocional, porque es también una actitud frente a lo criticado, caracterizada por la experimentación de “distensión”. Ambos componentes son necesarios pero no suficientes para causar el efecto cómico; en su intersección parece encontrarse el germen del humor: cuando una realidad criticable, severa, seria, se mira desde una lógica distinta, se logra la perspectiva humorística; en este cruce sucede el descubrimiento de la oculta semejanza entre lo serio y lo banal. (Cifuentes, 2006: 4).

Con arreglo a estas afirmaciones, se puede decir que uno de los rasgos que caracterizan al discurso narrativo de esta novela infantil es precisamente el humor, ello en razón de que alcanza a recrear un juego de contrastes entre la lógica formal de los adultos y la inquieta manera de pensar de un niño de ocho años. De esa fricción entre mundos contrapuestos se construye la historia de PapeLucho en su dimensión humorística. Aspecto que se hace notorio desde el inicio de la novela cuando el inquieto niño decide escribir un diario, tal como se puede apreciar en el siguiente fragmento:

Le pregunté a la Domitila qué hacía ella cuando tenía un secreto terrible.

-Se lo cuento a otra -me contestó.

-Pero, ¿si es algo que no se puede contar a nadie?

-Entonces lo escribo en una carta.

-Tú no entiendes nada -le dije-. Es algo que no puede saberlo nadie.

-Entonces, escríbaselo a nadie -me dijo, y soltó la risa.

Pensando en lo que dijo la Domitila, he decidido escribirle a "nadie", como ella dice, y que es lo que otros llaman su diario. (Paz, 2009:2)

Adviértase que el acento humorístico se desprende de la relación coloquial entre el niño y la empleada doméstica, donde el significado de la palabra "nadie" adquiere un sentido distinto en el infante, quien se toma en serio la sugerencia de la mucama, la cual no hace más que emitir una afirmación burlesca ante las interrogantes del muchacho.

Este orden de instancias jocosas es reiterativo a lo largo de la narración, como podemos verlo en el siguiente pasaje:

Ahora estamos amaestrando pulgas con Gómez. En la casucha del perro pillamos ocho pulgas y las guardamos en una cajita de fósforos, y en el patio las amaestramos una por una. Sobre todo, que mientras amaestramos unas, se escapan las otras y también nos pican bastante. Pero la Victoria que es la que amaestré ya sabe hacer lo que le estamos enseñando. Le damos comidita de carne y está bien gordita. (Paz, 2009: 16).

Ocurrencias de este género son las que le confieren vivacidad a la narración cuya esencia lúdica se ve reflejada en el personaje.

Así mismo, en la inversión de términos como en el juego de palabras se asienta el humor ameno y sutil de la narradora chilena, tal como se aprecia en el presente ejemplo: "Voy a escribirle a papá para que me mandé una escopeta nueva para cazar patos y también patos para aprovechar la escopeta. (Paz, 2009: 23). Aunque el

humor presente en la novela invoca a la complicidad y la risa, también hay lugar para la reflexión y el giro irónico, como puede verse en el siguiente pasaje:

Ya no estoy desilusionado de la vida porque ya sé que la vida es así y que lo que uno quiere hacer bueno sale malo. De modo que ahora trato de hacer algo malo para que salga bueno, y cuesta mucho, porque no sabe uno cómo va a salir bueno. (Paz, 2009:26).

Este juego de palabras revela una situación paradójica y al mismo tiempo ética: es preciso hacer algo malo para que a partir de ello se obtenga algo bueno. Por otro lado, aunque algunos estudiosos de la obra de Marcela Paz aseguran que el tipo de humor presente en la historia de Papelucho reviste un carácter “leve” e “inofensivo”; no obstante se advierten ciertos asomos de fina ironía y hasta humor negro. Ello salta a la vista en el siguiente fragmento: “Parece que se mató un caballero por amor en el piso de arriba. Yo no me mataría ni siquiera por un auto de 18 cilindros...Después se llevaron al muerto y resulta que el cajón no cabía en el ascensor y lo bajaron parado.” (Paz, 2009:29). Como puede notarse, la reflexión de Papelucho es -en cierto modo- incisiva y sardónica, pues tiende a ridiculizar un evento trágico que inspira comúnmente temor y respeto como el acto de morir o ver una persona muerta. Sin embargo, este orden de actitudes y reflexiones teñidas de un humor sombrío, aparecen de manera esporádica y no son tan frecuentes a lo largo de la narración.

Lo que en efecto constituye una constante en esta historia es el humor espontáneo, el que fluye con naturalidad, desprovisto de artilugios, en cierta forma, inocente y no por ello menos divertido y original. Repárese en las siguientes instancias narrativas: *Cuando uno está aburrido, de repente se le ocurren ideas. A mí se me ocurrió hoy una idea estupenda, pero se me olvidó. Ojalá que mañana me vuelva*. (Paz, 2009:32). *“Cada vez que me hacen escribir en el pizarrón, se me ponen los pelos de punta y no sé cómo se me ponen los dientes cuando casi no tengo ninguno... En la noche había visitas a comer y se me cayó el diente suelto y tuve que tragármelo para que no lo notaran.”* (Paz, 2009: 49). *“Hoy tengo ganas de morirme y el Hermano relojero dice que “querer es poder, así es que a lo mejor me muero.”* (Paz, 2009: 68).

Tales impresiones resultan jocosas no tanto porque lo dice o escribe la autora, sino precisamente porque la misma pone dichas palabras en boca de un niño de ocho

años, como si él mismo las pronunciara en un lenguaje cargado de frescura y sencillez.

Dicho de otra manera, el efecto humorístico de Marcela Paz lo alcanza a través de su inquieto personaje, humor que se vierte en toda la obra a manera de eje transversal, pues no hay momento en que Papelucho aproveche de sus ocurrencias para destilar su gracia e ingenio y poner en la picota -desde su lente crítico- las actitudes de los adultos como sus formas de pensar. A este respecto, oportunas son las palabras del investigador Manuel Peña en relación con el humor presente en la obra de la escritora chilena:

Esa mirada lúdica y humorística va a ser el sello que le va a dar a su libro Papelucho, protagonizado por un niño que siempre tendrá una mirada crítica y distanciada respecto de todo lo que le rodea, como si desconfiara siempre de lo establecido y diera un giro completamente diferente del tradicional punto de vista de los adultos. Este giro inesperado será un recurso humorístico siempre presente en la obra de la autora. (Peña, 2009:18).

De otra parte, a diferencia de la ironía descarnada o el sarcasmo corrosivo, el humor de Marcela Paz tiende a conmover, a provocar en el lector una risa cómplice pero también afable y solidaria. No surge a partir del resentimiento o la acritud, sino de la sensibilidad y el ingenio. En suma, es un humor exento de bilis, pero no por ello menos incisivo y cuestionador, todo lo contrario, pues el humor que alienta la obra reside precisamente en el espíritu crítico de Papelucho. El sentido de sus ocurrencias y travesuras surge como respuesta a las actitudes formales e indolentes de los adultos revestidos de una doble moral. De esa fricción entre dos percepciones distintas, emana su humor crítico, sano, afectuoso para convertirlo en un juego de palabras que reproducen múltiples sentidos y significados.

5.5.2 Carácter irreverente

Entre los rasgos más notorios presentes en la obra narrativa de Marcela Paz, sin lugar a dudas, es su sentido crítico e irreverente. Prueba de ello es el personaje principal de esta historia. Papelucho encarna al niño rebelde e inconforme que

disiente de su entorno familiar como de las actitudes formales y protocolarias de los adultos. Pero su rebeldía no surge del capricho o del antojo baladí, es abiertamente cuestionador e incisivo e, incluso desmitificador, como se observa en el siguiente fragmento:

Cuando mi mamá me castiga, pienso que los padres son muy distintos de los de los cuentos y casi me dan ganas de ser huérfano. Otras veces me dan ganas de haberme muerto para que aprendan a ser justos. Me voy de la casa. Me voy para correr por el mundo y para huir de las injusticias de la vida... Me voy a la montaña, donde nadie me insulte y me desentienda. Mi padre es cruel y me aborrece. (Paz, 2009:10)

Sin duda alguna, este tipo de reflexiones puesto en boca de un niño de ocho años, no se ajusta en absoluto a los estereotipos de personajes infantiles cuyo carácter irreverente no trasciende más allá de la travesura inocentona o la anécdota pueril. Papelucho es algo más que eso: a su rebeldía le acompaña un profundo sentido crítico y desmitificador, comenzando por los padres de los cuentos infantiles donde marca una diferencia entre lo que aparentan ser en el mundo literario (tiernos y dulces) y lo que son en la realidad: opresivos y crueles, en alusión a sus padres. Además, su manera de juzgarlos no nace del resentimiento o el rencor, sino de la sensibilidad de un niño incomprendido que exige un poco de justicia. Pese a que sus expresiones son severas, su reclamo es coherente y honesto.

Pero esta actitud irreverente no sólo se extiende a su entorno familiar sino que alcanza a otros ámbitos de la vida social que involucra comportamientos éticos y morales, donde Papelucho lanza sus dardos críticos entre una mezcla de humor y rebeldía, como se observa en el siguiente pasaje: *“Es una lástima que sea pecado ser ladrón, porque es la única manera de ganar plata y, además, de no aburrirse. Me cargan los ingenieros, los abogados y los profesores.”*(Paz, 2009: 21). Tal reflexión revela -de alguna manera- su espíritu indómito, reacio a todo encasillamiento social. Por ello, prefiere ser ladrón para no aburrirse y se toma el duelo contra quienes se desempeñan en ocupaciones académicas.

Ese grado de irreverencia es lo que hace del personaje un ser inquietante y divertido, más aún cuando incluye el humor, pero sin dejar de lado su sentido crítico, como se aprecia en el siguiente fragmento:

Resulta que los ricos son la gente más mala. Hacen trabajar a los pobres como animales para apilar sus millones. Ellos mandan sembrar los zapallos y las papas y todo, y después se embuchan la plata que es del pobre porque él hace el trabajo. El rico le roba al pobre y a mí me da vergüenza ser hijo de rico. (Paz, 2009: 24).

Adviértase que la reflexión de Papelucho adquiere un tono de denuncia y autocrítica, pues -pese a su corta edad- es consciente de las injusticias sociales ante las cuales no es ajeno e indiferente, sino resueltamente cuestionador. Se pronuncia sin ambages y no tiene ningún reparo en decir lo que siente. Así lo testifica también el escritor chileno Alberto Fuguet en relación al carácter irreverente del personaje de Marcela Paz, en los siguientes términos:

Papelucho bien puede ser una de las voces más subversivas de la literatura infantil chilena. Es un personaje precursor, fisurado, contestatario, irreverente,..., lleno de olfato y percepción, que enfrenta cada situación que inventa o con la que se topa con una curiosidad definitivamente existencial. Papelucho es un personaje que siente tanto que a veces esa misma emoción lo supera... (Fuguet, 2002: 3)

Dicho comportamiento transgresor frente a las normas y los convencionalismos lo colocarán en situaciones incómodas ante las cuales no siempre saldrá airoso, Papelucho encontrará la reprimenda o el castigo, sea de parte de sus padres o de sus maestros; sin embargo su actitud inconforme permanecerá intacta, tal como se puede observar en el siguiente pasaje narrativo: “Es raro, pero cuando uno está interno no importa que lo castiguen. Uno queda tan poco feliz como antes.” (Paz, 2009: 28). Del mismo modo, la inconformidad y rebeldía de Papelucho se hacen evidentes cuando aborda asuntos relacionados con el colegio, la política y la religión, aspectos ante los cuales muestra su acento burlesco y desdeñoso, como puede apreciarse en el presente fragmento narrativo:

En este colegio no hay nadie conocido y uno se siente pésimo. El Padre Carlos dice a todo que "sí" mientras le hablan y está pensando en otra cosa... Dicen que hoy empieza

la Semana Santa y hay que hacer sacrificios. ¡Qué más sacrificios que no poder bañarse en el mar ni ir al cine! Además, yo hago el sacrificio de reventarme con un alfiler todas las picaditas de la peste.”(Paz. 2009:47) “...llegó la tía Lala a mi cuarto y se acomodó en un sillón y habló toda la tarde de tonteras: de vestidos, de amigas, de medias, de política. (Paz, 2009: 55)

Así mismo, es justo hacer notar que el carácter irreverente de Papelucho no invoca a la rebeldía inmotivada ni se reduce al mero reproche de cómodo niño aburguesado, sino que surge de una voz infantil que experimenta la marginalidad y el atropello de los adultos. De allí que sus reflexiones tengan un matiz crítico, antagónico, displicente respecto a su entorno social y familiar, pero no por ello deja de tener esa fibra sensible y humana que caracteriza al inquieto personaje a lo largo de la narración, como puede repararse en el siguiente fragmento: “La vida sería regia si uno pudiera borrar algunas cosas y algunos días. Yo creo que mamá y papá borrarían este mes y serían felices.” (Paz, 2009: 65)

En suma, la irreverencia de Papelucho adopta diversos enfoques y perspectivas que empieza desde su sentido crítico, pasando por la inconformidad, hasta situarse en el plano del humor y la ironía, pero sin perder de vista ese lado humano y enternecedor que lo identifica. Tales son los aspectos más sobresalientes que definen la obra de Marcela Paz: el humor unido a la irreverencia y la imaginación, elementos lúdicos que se manifiestan como una constante en el universo narrativo de Papelucho.

5.5.3 Imaginación

Otro de los aspectos relevantes que merecen tenerse en cuenta es el concerniente a la imaginación, que se erige como un eje vertebral dentro de la novela infantil objeto de estudio. La capacidad inventiva de Marcela Paz que se muestra a través de su personaje Papelucho sorprende no sólo por su originalidad, sino también por la forma sencilla y espontánea que se revela en su escritura.

Su acento imaginativo no es sobrecargado ni tampoco se centra en recrear escenarios fantasiosos, sino que parte de la subjetividad del personaje quien asume sus vivencias lúdicas sin perder de vista el sentido de la realidad. Papelucho crea un

mundo fantástico a partir de su entorno cotidiano y familiar, no apela a la magia ni recurre al empleo de artificios sofisticados o de alta tecnología, como suele suceder con otros personajes infantiles, sino que se sirve de objetos y seres tangibles a fin de reinventar su entorno cotidiano y echar lustre a su imaginación, como se puede observar en el siguiente fragmento: “Resulta que junté los alambres del teléfono con los de la lamparita del velador de mi mamá. Lo que yo quería era ver si salían luces del teléfono y voces de la lamparita. Pero nada de eso sucedió.”(Paz, 2009: 8)

Aunque es obvio el resultado del experimento, lo que importa es la chispa inventiva, esa intensa curiosidad que posee Papelucho por descubrir algo insólito. Aunque no cumple con su cometido, persiste en el intento. Su imaginación no desmaya ni conoce fronteras, a tal punto que lleva a concebir inventos que rayan en lo inverosímil, como lo prueba el siguiente pasaje narrativo: *“Inventé un mecanismo para adiestrar moscas mensajeras. Se me murieron cuatro en el invento, pero ya tengo pensado otro sistema nuevo que voy a ensayar mañana. Y creo que hasta puede llevar un átomo y servir de bomba.”* (Paz, 2009: 12). Estas cuotas de imaginación revestidas de jocosidad son muy frecuentes a lo largo de la obra y son las que le confieren dinamismo e interés a medida que la narración avanza.

En igual forma, el horizonte imaginativo de Papelucho desborda cualquier previsión, sobre todo cuando aspira cumplir sueños utópicos e imposibles, pero que no dejan de poseer su esencia esperanzadora y humana, como se puede observar en el siguiente pasaje:

A los 10 años voy a ser campeón mundial de saltos mortales y voy a saltar a beneficio de los pobres. Tal vez pueda ser "Águila Humana" en los meses de verano y, si me pagan mucho, guardaré la plata para lo de la carabela. En mi carabela voy a ser pirata y recorreré el mundo entero... Es una lástima que los piratas no vivan en la selva, pero de todos modos yo puedo ser pirata en el verano y aventurero en invierno.”(Paz, 2009: 41)

Aunque parezcan aspiraciones absurdas o antojadizas, no obstante, de ese mundo de ensoñación se enriquece la sensibilidad de Papelucho y le permite, a su vez, escapar momentáneamente del entorno rutinario regido por las normas

convencionales de los adultos, siempre apegados a una realidad opaca y decadente, desprovista de ilusiones. De allí la necesidad de Papelucho de transgredir dicha realidad o -cuando menos- reinventarla a través de la imaginación, como puede notarse en el siguiente fragmento:

Me aburro en casa. Para entretenerme, inventé un juego: mi cama es el mundo, las arrugas son montañas, las moscas son gigantes y mis dedos son yo y mis cuatro hijos que recorren el mundo y son inseparables. Lo único que hace falta es un poco de mar en mi mundo, así es que me conseguí el lavatorio con la Domitila y resulta que hubo una tempestad y se salió el mar, corrió por las montañas y me mojó el yeso de la pierna. Y se armó la grande. (Paz, 2009:67)

Sin lugar a dudas, la capacidad imaginativa de Papelucho se halla impregnada de una fuerte carga lúdica en la que predomina -ante todo- la necesidad del juego, que surge como alternativa frente a la desidia y el aburrimiento.

Sin embargo, no todo es ensoñación en el ámbito imaginativo de Papelucho, hay algunos pasajes narrativos cuyas imágenes resultan un poco ambiguas y perturbadoras, más aún si se tiene en cuenta que las concibe un niño de ocho años, como lo prueba el siguiente fragmento: "Imaginé a mi mamá detenida por los "acontecimientos", que eran hombres vestidos de uniforme y llenos de clavos, algo como las sillas del comedor. Y mamá trataba de librarse de ellos. Entonces, yo le prendía fuego a la casa y los acontecimientos se derretían". (Paz, 2009: 74)

No obstante, estas expresiones -un tanto confusas- contrastan con otras dotadas de gran ingenio y belleza literaria, donde la imaginación de Papelucho alcanza a construir imágenes fantásticas y divertidas con un lenguaje sencillo y elemental. Repárese en los siguientes fragmentos:

Ahora está lloviendo, y mientras escribo gotean las cañerías y gotea el dormitorio en un balde. Yo no creo en la cuestión de que las lluvias son nubes derretidas. Yo creo que son estornudos de otros planetas."(Paz, 2009: 84). "¿Cómo serán las almas? A mí se me ocurre una cosita blanca con la forma de Australia. Pero cada uno debe tener su alma propia. Quiero decir que el alma del Padre Carlos debe ser hinchada y la del Padre Lynn muy rosada y blanda y la de Reyes con hoyitos. (Paz, 2009: 86)

En suma, la imaginación de Papelucho surge de manera espontánea, es versátil y divertida pero al mismo tiempo profunda y sensible. Rehúye al artificio y se expresa con naturalidad. En ello reside el mérito de la escritora chilena cuyo personaje goza de plena autonomía en su forma de sentir e imaginar. De ello debería decirse lo que afirma la investigadora Estela Socías Muñoz respecto a la independencia expresiva e imaginativa del personaje infantil:

La fuerza inventiva de Papelucho nace desde su propia esencia, a partir de su propia y espontánea conciencia de sí mismo, Marcela Paz sólo le entrega a su personaje las alas para que pueda volar en el mundo de la fantasía, otorgándole un lenguaje para que pueda expresarse en su diario de vida, que lo hará desarrollar una vida independiente de su autora y tener sus propios rasgos, sin que aparezca la conciencia que tenemos los adultos y que le quitaría toda espontaneidad a los relatos. (Socías, 2010: 14)

5.6 Aspectos humanos de la obra

5.6.1 Papelucho y su actitud frente al prójimo

Si bien algunos críticos y estudiosos de la obra literaria de Marcela Paz caracterizan a Papelucho como un niño inquieto, reacio e irreverente a los preceptos y normas establecidas por los adultos y sus convencionalismos morales, rasgos a los que le confieren un rol preponderante dentro de la narración; sin embargo, en la misma medida conviene tenerse en cuenta la dimensión humana del personaje infantil en el que se aprecia toda una amalgama de sentimientos y actitudes en su relación con los semejantes, pues adviértase que el mundo narrativo de Papelucho no se construye en solitario, sino que exige la presencia de otros seres a fin de que sus actos cobren sentido. Ello se pone de manifiesto desde el inicio de la obra, como puede leerse en el siguiente fragmento:

La Domitila todavía no se ha muerto. Yo hice una promesa para que no se muriera y prometí ser santo. Hoy regalé todas mis cosas, porque para ser santo es necesario regalarlo todo... Cuando yo sea santo, voy a hacer verdaderos milagros y que los pobres tengan aviones y cosas por el estilo. (Paz, 2009: 6)

Sin duda, esta actitud altruista cobra un sentido ético y humano, pero lo más valioso es la intención afectiva que transmite hacia sus semejantes. De allí que Papelucho no es el niño egocéntrico y extrovertido como a menudo se piensa, sino es una conciencia infantil comprometida con el drama de los otros. No obstante, su espíritu piadoso y solidario no siempre será comprendido por los adultos, de quienes no encontrará más respuesta que la censura y el castigo, como puede observarse en el presente pasaje:

Mi padre me castigó, todo porque le di uno de sus trajes al pobre Buzeta, que tiene ocho hijos. Me dijo que yo había tomado lo ajeno. Eso no es verdad, porque lo de los padres de uno es también de uno. Al principio me sentí ladrón y me dieron ganas de morirme, pero después pensé y vi que yo tenía razón y él no. Los ricos no saben lo que es pobreza. Yo sé. (Paz, 2009: 20)

Cosa similar acontece en su relación con otros seres como los animales, donde Papelucho deja traslucir su vena sensible en la que se aprecia un profundo sentido de conmiseración y deseos de libertad, aunque dichas actitudes resulten poco comprensibles ante sus padres, repárese en el siguiente fragmento:

Uno se siente preso y claro que uno piensa en los presos y cuando ve a su canario enjaulado claro que le abre la puerta para que el pobrecito se vaya. Y mi mamá arma otra pelotera, porque se fue el canario y eso que el canario es de uno. (Paz, 2009: 28)

Por otro lado, aunque el discurso narrativo de Marcela Paz no pretende ser aleccionador ni moralizante, sin embargo se aprecian reflexiones que adquieren forma de parábolas cuyo mensaje busca sensibilizar al lector, tal como se advierte en el diálogo que sostiene Papelucho con una mujer indigente, he aquí el fragmento:

Cuando bajé a repartir el pan a los perros, había una mujer con cara de bruja y que los corría con un palo. Era negra y sucia y sus brazos parecían cordeles podridos. Cuando los perros se acercaban, ella los amenazaba con el palo y, cuando se iban, ella recogía el pan y lo echaba en su saco.

A mí me dio tanta rabia que le dije:

— ¿Por qué le roba el pan a los perros? ¿Con qué derecho?

—Con el derecho del hambre —me contestó, y tenía una cara de furia. (Paz, 2009: 51)

Pese a que la imagen se halla revestida de cierta crudeza, no deja de poseer un matiz conmovedor, más aún si se comprende la intención narrativa de la escritora que a través de su personaje alcanza a describir de forma humana la pobreza. A partir de estas imágenes y reflexiones se irá enriqueciendo la historia y, a su vez, permitirá a Papelucho involucrarse de manera más directa con el drama de sus semejantes, no sólo desde una visión descarnada, sino a partir de vivencias sencillas y enternecedoras, como puede apreciarse en el siguiente fragmento: “Ahora estoy en una casita pobre y me convidaron un estofado y una agüita de café y yo les pagué con mi cinturón, aunque tenga que sujetarme los pantalones con la mano.”(Paz, 2009: 61).

Esa actitud de desprendimiento provista de una generosidad sin reservas unido a su carisma y sentido de humildad, son los rasgos inequívocos que definen el rostro humano de Papelucho con respecto al prójimo. Su afán altruista, en cierto modo, quijotesco, aspira situarse más allá de las mezquinas barreras que le imponen los adultos, en quienes prima el dinero, la posesión de bienes y sus intereses personales, en abierto contraste con las aspiraciones de Papelucho, quien encuentra en la caridad y benevolencia expresiones que enriquecen el espíritu y hacen posible una relación más humana y sincera con los demás. Por ello, su carácter inconforme no sólo se explica desde la irreverencia o la rebeldía, sino también a través de la misericordia y la solidaridad. Valga como prueba el siguiente pasaje narrativo:

Me acuerdo del Chato Espiñeira que era albañil y tan amigo mío como nadie en el mundo. Y uno tiene que volver a ver a sus amigos porque si no, no es amigo, y por la amistad hay que sacrificarse y yo me voy a sacrificar. Aunque me castiguen de nuevo...Cuando lo volví a ver le regalé mi armónica y nos comimos un tarro entero de mermelada. El Chato quedó feliz. Es muy rico hacer feliz a los demás. (Paz, 2009: 81)

En definitiva, la actitud de Papelucho frente al prójimo es proactiva, dinámica, permeable a la solidaridad, abierta a la compasión, comprometida con el dolor ajeno, rasgos que hacen del personaje infantil un ser profundamente sensible y consciente del drama humano.

5.6.2 Presencia de la muerte

A diferencia de otras historias infantiles donde el tema de la muerte es abordado de una forma alegórica y discreta, sin embargo la presente narración es bastante recurrente con respecto a este tópico. Quizá la escritora Marcela Paz, movida por sus recuerdos de infancia tras el fallecimiento de su hermana Anita Huneeus, recrea el tema de la muerte a manera de catarsis a fin de que sea Papelucho el portavoz de sus inquietudes existenciales en torno a una temática tan escabrosa y compleja, tal como se observa en el presente pasaje: “Lo terrible es estar esperando que suceda la muerte, porque la muerte viene cuando menos uno lo piensa” (Paz, 2009: 6)

Este orden de preocupaciones sobre la muerte no son expresiones aisladas ni aparecen de forma esporádica en la narración, sino que se manifiestan de manera constante. Pese al temor que engendra en el personaje, la idea de la muerte atrae a Papelucho de forma casi obsesiva, pero sin llegar al borde de la angustia o la desesperación, todo lo contrario, su actitud frente a la muerte es más bien sobria e, incluso, le confiere un matiz tierno y conmovedor. Esto se aprecia cuando el muchacho presiente su propio deceso y lo expresa en bellos términos:

A lo mejor me voy a morir y, en ese caso, me gustaría que me enterraran en un cajón bien pobre y con la plata del fino le compraran chocolates a los niños pobres. También recomiendo que no me registren mis cajones y que le den alpiste a mi canario y que no lloren por mí, porque a lo mejor me voy al cielo. (Paz, 2009: 24)

En igual forma, conviene advertir que la presencia de la muerte en la narración no cobra un matiz trágico o desgarrador, sino que permite -en algunas circunstancias- crear lazos afectivos entre Papelucho y sus semejantes. Repárese en el siguiente ejemplo:

La señora que vive en el 7° me quiere mucho, porque dice que soy igual a un hijo de ella que se murió hace treinta años. Cada vez que me ve, me da pastillas y me convida a su casa y me habla de su hijo que era muy inteligente... Ella es viuda y era su único hijo y dice que yo soy su primera alegría después de treinta años.”(Paz, 2009: 31)

Así mismo, es preciso tenerse en cuenta que tanto las actitudes y encuentros con la muerte surgen a partir de las inquietudes de un niño de ocho años, ello conforme a la intención narrativa de la autora de prestarle voz a una conciencia infantil. De allí que Papelucho no pretende ahondar dicha temática de un modo solemne o ceremonioso como suelen hacerlo los adultos, sino más bien de una forma recreativa en la que no está exento el humor ni la gracia ingenua e inocente, tal como se observa en el siguiente pasaje:

Anoche desperté con la idea de que la Domitila se había muerto y me puse a pensar y pensar y, por último, me levanté a verla... La Domitila estaba roncando en su cama, y como yo creí que agonizaba, la desperté y ella me mandó a acostarme y me recomendó que me pusiera un paño frío en la cabeza para mis nervios. Pero no sé qué pasó que amaneció mi cama mojada y yo con tos. (Paz 2009: 72)

En esta línea temática vale mencionar también las distintas reacciones que experimenta Papelucho frente a la muerte. En unos casos, el personaje infantil muestra cierto temor y vergüenza, sobre todo, cuando se trata del fallecimiento de personas ajenas a su entorno familiar; en otros casos, en cambio, aflora el compungimiento y la desolación, especialmente, si es alguna persona conocida o una mascota a quien le guarda afecto. De cualquier forma, sus experiencias con la muerte siempre son motivos que nutren su ente sensible y le permiten concebir reflexiones que en algunos casos adoptan un matiz existencial, como lo prueba el siguiente pasaje narrativo:

El caballero del departamento de al lado se volvió a poner azul, después del té, y parece que de repente se murió. Se oían muchos llantos y gritos y carreras y después mucho silencio y es mucho peor el silencio que los gritos... así es que al señor Azul lo van a enterrar mañana. Yo le pedí a Javier que ya había traído tres coronas, que me dejara una para poder entrar al velatorio. Por fin conseguí ver la cara del muerto. Apeataba a flores calientes y a gente de luto. (Paz, 2009: 75)

En definitiva, la presencia de la muerte en la novela no se anuncia como un hecho casual o fortuito, ni tampoco la autora pretende asignarle un cariz sombrío a la historia a través de la inclusión de eventos luctuosos, sino que surge como un elemento temático que le permite tomar conciencia al personaje infantil sobre el

carácter finito y temporal de la vida humana, no a partir de un enfoque fatalista sino más bien desde la óptica de asumir la muerte como parte consubstancial de la existencia.

5.6.3 Perspectiva ambivalente

Otro de los aspectos humanos que convoca el interés en el presente análisis es el que se refiere a la perspectiva ambivalente de Papelucho dentro del discurso narrativo. Antes que nada, es preciso esclarecer un poco el término. De acuerdo con la Real Academia de Lengua se entiende por ambivalente *“la particularidad de aquello que puede interpretarse de maneras contradictorias entre sí”*. Para la psicología, en cambio, *“la ambivalencia es un estado anímico en el que conviven emociones opuestas, lo que implica que coexisten sentimientos con valencia positiva y valencia negativa respecto a un mismo elemento”* (Cabanellas, 2012: 96).

En suma, con arreglo a estas definiciones lo ambivalente expresa contradicción o, manifiesta reacciones opuestas a partir de un evento emocional específico. Ello es precisamente lo que acontece con Papelucho cuya perspectiva o manera de enfocar el mundo resulta a menudo contradictoria dentro de su universo narrativo. Pero adviértase que su sentido de contradicción no debe entenderse como un defecto del personaje o de una inconsistencia de la narradora, sino como parte fundamental de su condición de ser humano. Papelucho es un niño que piensa y siente, y como cualquier otro infante tiende a menudo a contradecirse, pero ello no invalida sus juicios y sentimientos, sino que -por el contrario- tornan más humanas sus expresiones, como puede verse en el presente ejemplo: *“ Me gustaría ver un incendio bien grande, porque no hay esperanzas de ver naufragios. A veces me dan ganas de quemar la casa, pero desde antes ya me vienen los remordimientos y me echan todo a perder.”*(Paz, 2009: 21)

Nótese que en primera instancia el deseo de Papelucho es ver un incendio e, incluso, aspira quemar su casa, pero de inmediato se retracta movido por remordimientos que desde antes los llevaba acuñados. Pese a que su intención es desmesurada y

malévola, no obstante termina cediendo a la medida y el buen juicio. Este tipo de reflexiones ambivalentes serán reiterativas a lo largo de la narración, pero con el propósito de que el personaje infantil cobre autenticidad desde su dimensión humana, proclive a la contradicción o expuesta a sentimientos encontrados. Esto se pone de manifiesto en el ámbito emocional de Papelucho, como se observa en el presente pasaje:

No sé por qué siento todo el tiempo algo raro en el brazo que se quebró por culpa de Cariola, y pienso y pienso en Cariola y eso que lo perdoné bien perdonado y ya no quiero matarlo. Ya me puedo confesar y todo, porque ya no lo odio y casi lo quiero un poco, pero si me acuerdo de él cuchicheando, lo odio otra vez. (Paz, 2009: 62)

De igual manera, en el párrafo citado se deja entrever la perspectiva ambivalente de Papelucho respecto a su compañero de aula Cariola. En un inicio se muestra bondadoso y acoge el perdón de su amigo y decide no hacerle daño, incluso en lugar de tenerle odio le guarda afecto, sin embargo, tan pronto como se acuerda de que el chico es un murmurador, vuelve a odiarlo. Tal reacción podrá juzgarse como un capricho, pero es más que aquello, si se entiende que la actitud enrevesada de Papelucho responde a su naturaleza infantil, es un rasgo característico de su edad. De allí que su espíritu ambivalente o contradictorio no hace sino reafirmar su condición inequívoca de ser humano. Esto se hace evidente en diversas instancias narrativas que se incluyen a continuación:

Yo sé que tengo buen corazón, pero no me gusta pensar en que soy bueno, porque me da por ser mejor y se me quitan las ganas de hacer lo que tengo gana y me da por regalar mis cosas.” (Paz, 2009: 52) “A ratos me dan ganas de no cobrarle la deuda al Chato Espiñeira que es tan pobre, pero a ratos me da lástima yo mismo que trabajo a horas extras, y se la cobro. (Paz, 2009: 73)

En definitiva, la perspectiva ambivalente permite a Marcela Paz revelar un personaje infantil en su más amplia y compleja dimensión, pues el niño que habita en Papelucho es una simbiosis de emociones y sentimientos opuestos, donde el perdón se combina con el odio, el coraje con la cobardía y la ternura con la mezquindad, expresiones que

le confieren autenticidad a cada uno de sus actos y, sobre todo, hacen de Papelucho una criatura profundamente lúdica y humana.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6. 1.Conclusiones

Por todo lo anteriormente expuesto a partir del estudio y análisis de la obra narrativa *Papelucho*, se llegó a las siguientes conclusiones:

- La novela infantil encierra un carácter eminentemente lúdico puesto que pone en juego elementos como el humor, la imaginación acompañada por un sentido irreverente e iconoclasta que hace de *Papelucho* un personaje abiertamente crítico y, al mismo tiempo, divertido. Dichos elementos se interrelacionan entre sí y, a manera de un juego, permiten crear una atmósfera narrativa capaz de suscitar múltiples sentidos y significados.
- Los elementos lúdicos antes mencionados inciden de manera inequívoca en la dinámica de la obra por cuanto le confieren novedad, interés y fuerza expresiva a la narración, tanto en su aspecto formal como en el contenido temático.
- De la misma forma, el discurso narrativo adquiere profundidad y consistencia merced a los aspectos humanos presentes en esta pieza literaria, a través de los cuales la historia adquiere un matiz filosófico enriquecido de reflexiones que apuntan a valorar las actitudes y sentimientos de cada uno de sus personajes, como el amor, la piedad, el desprecio, la muerte; temas que constituyen el eje vertebral de la novela.
- Finalmente, el análisis de la presente obra desde los aspectos planteados reviste importancia en razón de que permite comprender una parte del universo narrativo de la escritora Marcela Paz a través de su novela emblemática "*Papelucho*", texto que se presta a múltiples interpretaciones tanto por su variedad temática como por sus hondas resonancias lúdicas y humanas, elementos que -a criterio del investigador- se erigen como soportes fundamentales de esta excelente obra literaria.

6.2 Recomendaciones

- Por todo cuanto representa la producción narrativa infantil de Marcela Paz en el concierto de las letras latinoamericanas, el investigador recomienda efectuar políticas de promoción lectora impulsadas por organismos ministeriales hacia las distintas entidades académicas del país, específicamente, escuelas, colegios y centros de estudios superiores a fin de que se visibilice y conozca su obra literaria, ello en un afán de otorgarle valor y significado a una autora de trascendencia continental cuyo trabajo, paradójicamente, es muy poco conocido tanto en el país como en el ámbito donde se circunscribe el presente estudio.
- Del mismo modo, con la finalidad de promover y difundir el pensamiento y la obra literaria de Marcela Paz se deberían llevar a cabo talleres, seminarios o conversatorios en las diferentes instituciones educativas de la provincia, enfocados hacia la producción narrativa de la connotada escritora chilena, dichos eventos estarían bajo la coordinación del Ministerio de Cultura y la Dirección Provincial de Educación.
- Así mismo, se hace oportuno impulsar concursos literarios, sea de cuento, poesía o ensayo, a partir de la obra infantil “Papelucho”. La convocatoria estaría abierta para todas las instituciones educativas de la provincia que deseen participar, certamen que contaría con el apoyo y patrocinio del Gobierno Provincial del Carchi y el Ministerio de Cultura.
- Bajo el auspicio de entidades públicas y empresas privadas realizar publicaciones periódicas en forma de revistas o suplementos literarios, en lo relativo a la obra narrativa de Marcela Paz, textos que serían difundidos y promocionados en los diferentes establecimientos educativos de la provincia con el aval del Ministerio de Educación.

7. BIBLIOGRAFÍA

Obras de la autora:

Paz, Marcela. (2001). *Papelucho*. Santiago de Chile: Austral.

Paz, Marcela. (1998). *Papelucho casi huérfano*. Buenos Aires: Alfaguara.

Paz, Marcela. (1989). *Papelucho, mi hermano hippie*. Cali: Cuentacuentos.

Paz, Marcela. (1987). *Caramelos de luz*. Bogotá: Bruguera.

Paz, Marcela. (1990). *Diario secreto de Papelucho y el marciano*. Barcelona: Sheller.

Obras sobre la autora:

Cifuentes, Edgardo. (2006). *Marcas discursivas y narrativas del humor leve en Papelucho*. Concepción: Aleph.

Cruzat, Virginia. (1992). *Marcela Paz, un mundo incógnito*. Santiago de Chile: Universitaria.

Durán, Fernando. (1996). *Marcela Paz y Papelucho*. Concepción: Aleph.

Fuguet, Alberto. (2002). *Marcela Paz, humor e irreverencia*. Santiago de Chile: Pléyade.

Hernández, Alfonso. (2011). *Los distintos rostros del humor*. Buenos Aires: Quídam.

Milstein, Tatiana. (2005). *Marcela Paz, madre literaria*. Concepción: Litalia.

Peña, Manuel (2010). *El humor en la obra literaria de Marcela Paz*. Santiago de Chile: Universitaria.

Reyes, Yolanda. (2008). *Marcela Paz y su influencia en la narrativa infantil latinoamericana*. Bogotá: Grecos.

Silva, Raúl.(1987). *La narrativa de Marcela Paz*. Concepción:Parnaso.

Socías, Estela. (2010). *Ensayo sobre Papelucho*. Santiago de Chile: Letras.

Valencia, Amílcar. (2009). *Aproximación a la obra narrativa de Marcela Paz*. Santiago de Chile: Nuevo Amanecer.

Vega, Daniel. (1948). *La narrativa de Marcela Paz*. Santiago de Chile: Mercurio.

Wolf; Elena. (2010). *Papelucho, una mirada lúdica*. Buenos Aires: Caritas.

Textos complementarios:

Bravo, Leonor. (2012). *Análisis de textos representativos de la Literatura Infantil y Juvenil del Ecuador*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.

Briannes, Michael. (2010). *Antología del cuento infantil latinoamericano*. Bogotá: Círculo de lectores.

Cabel, Jesús. (2011). *Derrotero para una historia crítica de la Literatura Infantil y Juvenil*. Lima: Faunos.

Maggi, Elena. (2011). *Literatura infantil en América Latina: géneros, autores y tendencias*. Caracas: Edalfts.

Rodríguez, Hernán. (2011). *Análisis de las obras clásicas de la Literatura Infantil y Juvenil*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.

Rodríguez, Hernán. (1994). *Claves y secretos de la Literatura Infantil y Juvenil*. Quito: Corporación Editora Nacional.

Fuentes de Internet:

Biblioteca Cervantes virtual : <http://literaturas.com/bib/>.

Cyclopedia.net. Literatura: <http://marcelapaz3a.blogspot.com>.

López, María: <http://marisalopezsoria5a.blogspot.com>.

Valencia, Arturo: <http://recrea-ed.cl/literaturainfantilchile/juvenil.com>.

8. APÉNDICES

Apéndice. 1

Entrevista a Marcela Paz (1902 – 1985)

Publicado por Libros Infantiles febrero - 29 - 2012



A continuación, y a propósito de la conmemoración de los 110 años del natalicio de Ester Hunneus (el verdadero nombre de Marcela Paz), damos a conocer detalles sobre cómo surgió Papelucho en las propias palabras de su creadora, y tal como fueron transcritas por diversos periodistas de esos años. Las respuestas que entrega la Premio Nacional de Literatura (1982) dan la visión más fiel de su personaje:

- ¿Cómo nació Papelucho?

- Yo era soltera. Mi novio me regaló una agenda anual de Nestlé para 1934. Yo la empecé a llenar con el diario de un niño que relataba desde su ángulo cómo sus padres se separaban. A la mamá la llamaban por teléfono... cortaba abruptamente. La iba a buscar el "Tío Roberto", pero le pedía al niño que no le dijera nada al papá; en fin, aparecía una serie de infidelidades de los grandes, desde el punto de vista del pequeño. Le presté el relato a Daniel de la Vega, que era amigo de la casa, y le encantó. Pero no lo publiqué por dos motivos: estaba escrito en un lenguaje para niño y era un tema para adultos **[1968.1]**.

Cuando catorce años más tarde, en 1947, la antigua editorial Rapa Nui hizo un concurso de libros para niños, entonces extracté lo que tenía durmiendo tanto tiempo **[1968.2]**.

Naturalmente, tuve que recortar mucho, porque en los trescientos sesenta y cinco días del año le habrían ocurrido tantas cosas a mi chiquillo de tinta y pluma, que habría resultado un mamotreto interminable. No hubo, por lo tanto, necesidad de hacer borradores, ni apuros de inspiración agotada ni tortura alguna de esas que acometen al que realmente crea en un momento dado un todo literario **[1955.1]**.

- ¿El nombre?

- A mi marido, José Luis Claro, le decían Pepe Lucho... de ahí salió el nombre **[1977]**.

- Según sus afirmaciones anteriores, usted no se ha inspirado en ideas o personas reales para sus libros. ¿Todos han nacido de su imaginación?

- Las ideas son mías. Jamás he copiado alguna aventura de mis hijos o de otros niños. Pero en mis libros aparecen personajes reales. Cuando Papelucho veranea en Concón, las personas que lo rodean existen en verdad, como por ejemplo Juanillo pescador, los Quezadas y la señora Eliana del teléfono **[1963]**.

- ¿Usted cree que Papelucho es un niño universal?

- Me parece que es el prototipo del niño latino. El libro ha entrado muy bien en Italia, Francia y los países sudamericanos, pero en Inglaterra, no. Tengo la impresión de que los niños sajones son diferentes **[1963]**.

- Papelucho, ¿va a crecer?

- No lo creo. Cada vez que quiero hacerlo crecer se pone tan antipático... He mantenido a Papelucho con la misma edad (8 años) durante 13 años, aunque parezca un contrasentido. Por momentos lo he querido presentar con más edad, como adolescente, pero he arrojado las cuartillas escritas al canasto.

- ¿Por qué?

- He visto que como adolescente se ha puesto pesado, farsante, prepotente.

- Es una reacción extraña, pero...

- Mire, quiero más a Papelucho como ha sido desde el comienzo: espontáneo, sencillo y más que todo corriente, como son todos los niños [1961].

- Y esa facha tan particular de Papelucho, ¿también fue creación suya?

- Es decir, los dibujos los comenzó haciendo mi hermana Yola y actualmente los hace una hija mía. Yo les expliqué que era un niño de tipo intelectual y no matón. En España, por ejemplo, quisieron cambiarme los monos por un niño gordo y yo desde luego que no lo acepté [1974].

- ¿Y los cambios de expresiones como “dentror”, “sulfuroso” y otros, no son producto de la dislexia?

- No. Él siempre ha usado palabras distintas. No es la dislexia de ahora. Quiere decir entonces que siempre fue “dix leso”, pero también fue normal. Lo que sí pueden considerarlo ahora un poco leso, porque el niño de hoy está más informado que Papelucho [1974].

- ¿Cuáles son en mayoría sus lectores? ¿Los niños? ¿Los mayores? ¿Los románticos? ¿Los modernos?

- Los niños, sin lugar a dudas. Para ellos nació este personaje, que es uno de los tantos de los que por ahí juegan, hacen maldades, construyen su propio mundo, tan distinto al nuestro y que es tan lógico a pesar de que los grandes no creemos en general en su talento [1955.1].

- ¿Qué son, para Marcela Paz, los niños?

- Son todo aquello que pueda significar frescura, novedad, son esencialmente felices y tienen una curiosidad enorme, todo quieren saberlo. Son, además, tan espontáneos, no han caído en la vulgaridad de pensar lo que se debe o no decir.

- ¿Cómo surgió Papelucho?

- Surgió precisamente para ellos. Quise crear un personaje que fuera igual a todos los niños, con el cual pudieran identificarse y reconocer en él sus propias vivencias. Un personaje, además, en el que los padres pudieran entender mejor a sus hijos.

- ¿Piensa que los niños lo han entendido así?

- Sí, creo que sí. Es más, pienso que lo sienten real, recibo siempre cartas de niños dirigidas a Papelucho, en las que le cuentan sus cosas y le manifiestan sus inquietudes. En fin, lo imaginan un amigo más [1980].

- ¿Cuál es el mensaje de “Papelucho”?

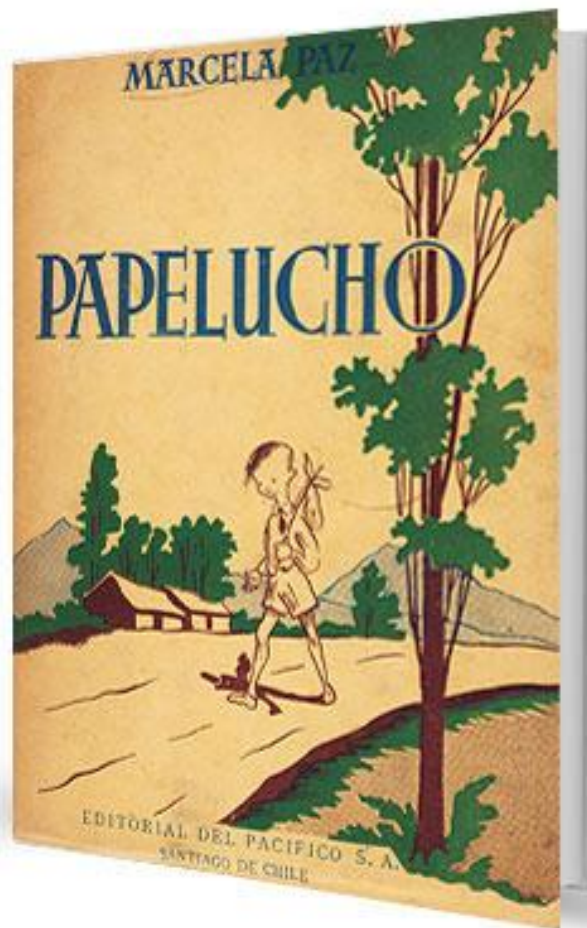
- Recordarles a los padres la época en que eran niñitos, para ayudarles a comprender a los chicos, es decir, poner en contacto a padres e hijos [82.11].

- ¿Quién es para usted Papelucho?

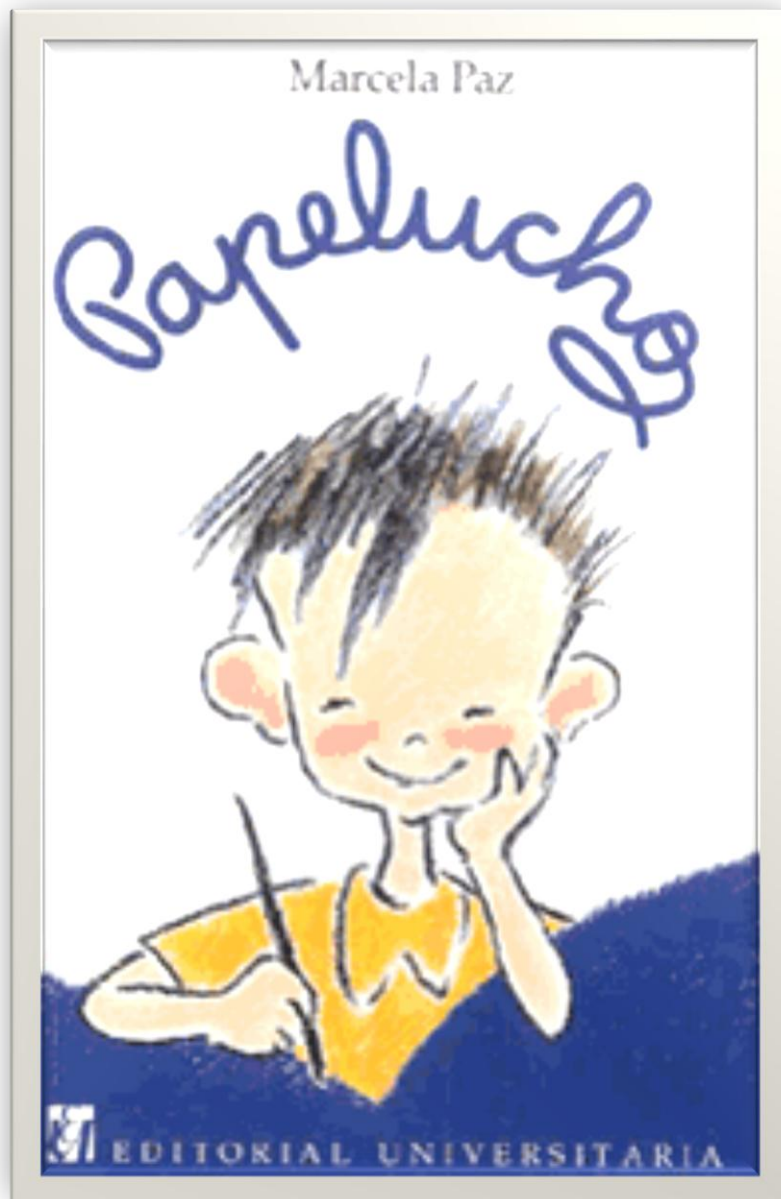
- ¡Un milagro! Después de eso, lo considero como un hijo. Aunque ninguno de mis cinco hijos se parece a él. Los nietos se asemejan más [1979].

Apéndice. 2

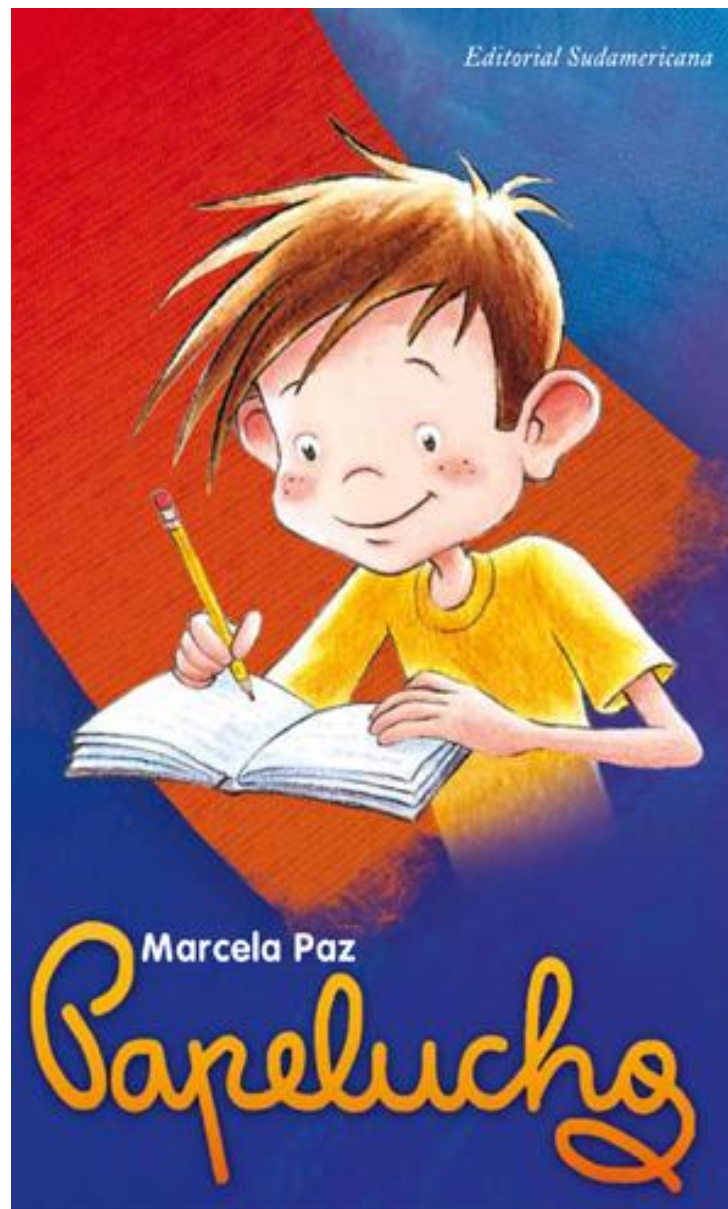
Publicaciones de la novela “Papelucho” desde 1949 hasta la actualidad.



Primera edición de Papelucho, publicada en 1949 por Editorial del Pacífico, Santiago de Chile.



Vigésima segunda edición de la novela infantil “Papelucho”, publicada por Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2010.



Una de las últimas ediciones de “Papelucho”, publicada por Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2013.

